



**NACIONES
UNIDAS**



**Convención de Lucha
contra la Desertificación**

Distr.
GENERAL

ICCD/COP(5)/4
11 de septiembre de 2001

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA DE LAS PARTES

Quinto período de sesiones

Ginebra, 1º a 12 de octubre de 2001

Tema 9 del programa provisional

MECANISMO MUNDIAL

EXAMEN, DE CONFORMIDAD CON EL INCISO d) DEL PÁRRAFO 5
DEL ARTÍCULO 21 DE LA CONVENCIÓN, DEL INFORME SOBRE
LAS ACTIVIDADES DEL MECANISMO MUNDIAL Y DE
LA ORIENTACIÓN QUE SE LE HA DE IMPARTIR

Nota de la secretaría

1. De conformidad con la decisión 24/COP.1, se pide al Mecanismo Mundial (MM) que presente a los períodos de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP) informes sobre sus actividades, en particular sobre lo siguiente:
 - a) Las operaciones y actividades del MM, incluida la eficacia de sus actividades para promover la movilización y canalizar recursos financieros sustanciales hacia los países Partes en desarrollo afectados;
 - b) La evaluación de la disponibilidad futura de fondos para la aplicación de la Convención, así como la evaluación y propuesta de medios eficaces de suministro de tales fondos.
2. En su cuarto período de sesiones, la Conferencia de las Partes, en su decisión 6/COP.4, relativa al Mecanismo Mundial:

GE.01-64689 (S)

- a) Recordó que el segundo examen de las políticas, modalidades de funcionamiento y actividades del Mecanismo Mundial tendrían lugar en el sexto período de sesiones de la Conferencia de las Partes;
 - b) Tomó nota de los informes sobre políticas, modalidades de funcionamiento y actividades del Mecanismo Mundial que figuraban en los documentos ICCD/COP(4)/4 y Add.1, así como del informe del Comité de Apoyo del Mecanismo Mundial que figuraba en el documento ICCD/COP(4)/4/Add.2.
3. Se adjunta a la presente nota el informe del Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) a la Conferencia de las Partes en su quinto período de sesiones.

INFORME DEL DIRECTOR EJECUTIVO DEL MECANISMO MUNDIAL
EN NOMBRE DEL PRESIDENTE DEL FONDO INTERNACIONAL DE
DESARROLLO AGRÍCOLA¹ A LA QUINTA
CONFERENCIA DE LAS PARTES

Roma, 27 de julio de 2001

Evaluación y recomendaciones

El Director Ejecutivo del Mecanismo Mundial (MM) en nombre del Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) presenta el informe del MM sobre el bienio 2000/2001 a la quinta Conferencia de las Partes (artículo 3 b) del anexo 1 del memorando de entendimiento entre el FIDA y la CP). En el informe figuran los antecedentes y las razones que fundamentan las intervenciones del MM en el establecimiento de asociaciones y la movilización de recursos, un examen de las actividades del MM en 2000/2001, y una exposición de las actividades previstas.

Antecedentes y fundamento de las intervenciones del Mecanismo Mundial

En la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) se define "desertificación" como "la degradación de las tierras de zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, resultante de diversos factores, tales como las variaciones climáticas y las actividades humanas". En vista del carácter multisectorial de las intervenciones necesarias para abordar los problemas de la degradación de la tierra, y de la diversidad de las fuentes de financiación a las que debe recurrirse con ese fin, se estableció el Mecanismo Mundial para organizar la asignación de recursos y movilizar financiación adicional de la forma que se estimara oportuna. Por consiguiente, el MM actúa en respuesta a la demanda, es ágil y eficiente, y se guía por los principios de la neutralidad y la universalidad.

Una premisa básica de la Convención es que la degradación de la tierra es tanto la causa como el efecto de la pobreza en las zonas rurales. Por consiguiente, la renovación del compromiso mundial para la mitigación de la pobreza ofrece la alentadora posibilidad de lograr la aplicación de la Convención en las Partes que son países afectados, ya que se podrán vincular los programas de acción nacionales (PAN) con las estrategias de reducción de la pobreza. No obstante, la movilización de recursos para luchar contra la degradación de la tierra sigue siendo problemática ya que se observa una disminución general en la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), a lo que se suma la reducción de la parte de esa ayuda dirigida a la agricultura y al desarrollo rural.

La experiencia demuestra que la movilización efectiva de los recursos depende, entre otros factores, de la capacidad de los gobiernos interesados para integrar los programas de acción nacionales y los programas de acción subregionales en los marcos de planificación nacionales y sectoriales, y para crear sinergias entre las distintas convenciones. Los obstáculos que existen actualmente suelen estar relacionados con la armonización de las políticas, la coordinación institucional, la participación de los beneficiarios, la falta de un sistema de información sólido

¹ La secretaría de la Convención reproduce el informe tal como se presentó el original.

con indicadores fiables de tipo financiero (flujos y fuentes de fondos), socioeconómico (producción e ingresos) y ambiental (desertificación, pérdida de la diversidad biológica). Esos procesos y los obstáculos con que tropiezan siguen siendo un problema estratégico para las Partes que son países en desarrollo y las que son países desarrollados.

Actividades del mecanismo mundial en 2000/2001

Estrategia operacional

El Mecanismo Mundial, con arreglo a su mandato, ha adoptado una estrategia operacional dirigida a:

- aprovechar las fuentes de financiación ordinarias existentes asumiendo los objetivos de los programas de acción nacionales y subregionales (PAN y PASR) de lucha contra la desertificación en los procesos de presupuestación y planificación ordinarios de los gobiernos y en los ciclos de programación normales de los donantes;
- estudiar la posibilidad de aprovechar recursos nuevos y adicionales distintos de la financiación de la AOD y del alivio de la deuda, en particular recurriendo al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el sector privado (fundaciones y grandes empresas) y organizaciones no gubernamentales (ONG), así como otras posibilidades de obtener financiación y asistencia técnica por medio de la cooperación descentralizada.

Funciones y resultados del Mecanismo Mundial

En varios países y (sub)regiones, el MM, cuando se le ha solicitado, ha proporcionado asistencia técnica o financiera en el bienio 2000/2001. Entre los países que han pedido ese tipo de ayuda cabe destacar: Argelia, Argentina, Burkina Faso, Chile, China, diversos países de Asia Central, Cuba, Egipto, Etiopía, Haití, India, Malí, Marruecos, Mauritania, Mongolia, Níger, Pakistán, República Democrática del Congo, República Islámica del Irán, Senegal, Sudáfrica, Túnez, Uganda, Viet Nam y Zimbabwe. La asistencia del MM se ha destinado a la formulación o aplicación de los PAN en los países antes mencionados o a los programas de acción subregionales del África septentrional, África occidental, África oriental y África meridional; América Latina y el Caribe; y Asia occidental y central. En el desempeño de las funciones asignadas al Mecanismo Mundial por la Conferencia de las Partes en la Convención y en vista del primer examen de las políticas del MM, las actividades y modalidades operacionales, la respuesta del MM a un número creciente de solicitudes de ayuda ha ido evolucionando hacia las siguientes esferas:

- recopilación y difusión de información;
- elaboración de análisis y prestación de asesoramiento cuando se solicita;
- promoción de actividades encaminadas a la cooperación y la coordinación;
- facilitación de la movilización y la canalización de recursos financieros.

Recopilación y difusión de información: Tras la presentación del Motor de Información Financiera sobre la Degradación de la Tierra (FIELD) en la CP 4, el MM ha seguido desplegando esfuerzos para lograr la aplicación a plena escala del sistema, en particular con el fin de establecer un planteamiento descentralizado y de participación para el intercambio de conocimientos. A este respecto se han tomado medidas para recopilar datos pertinentes de numerosas fuentes bilaterales y multilaterales y para lograr la participación de los interesados en la elaboración y ensayo de las características funcionales y técnicas del sistema FIELD con carácter experimental.

Elaboración de análisis y prestación de asesoramiento cuando se solicitan: Para equilibrar la oferta y la demanda y lograr que se hagan inversiones en la lucha contra la degradación de la tierra, es preciso entender los procesos que establecen los gobiernos y sus asociados para el desarrollo a fin de tratar de integrar los objetivos de la Convención y los resultados que se obtienen en esos procesos. Por consiguiente el MM ha apoyado la preparación y facilitación de reuniones de consulta regionales y subregionales sobre el enfoque de la movilización de recursos. El MM también ha atendido a solicitudes de asistencia concretas de los gobiernos para pasar de la planificación a nivel nacional a la actuación (inversiones sobre el terreno). En el bienio 2000/2001, el MM, en colaboración con su Comité de Apoyo, ha propiciado diversas actividades de apoyo tales como:

- asesoramiento y asistencia para la elaboración de análisis de la coherencia entre los PAN y las disposiciones de la Convención, y los vínculos entre los PAN y los marcos de planificación sectoriales y nacionales;
- ayuda para la identificación de la interrelación entre los PAN y las estrategias de reducción de la pobreza;
- fomento de la capacidad (evaluación de las necesidades y determinación/análisis de las posibilidades);
- apoyo a los exámenes de diagnósticos de las causas básicas de la degradación de la tierra;
- exámenes comparativos de los posibles vínculos entre las prioridades de las inversiones con arreglo a los PAN y los proyectos en curso o previstos financiados por donantes;
- elaboración de perfiles de donantes y promoción de la creación de bases de datos en los planos nacional y subregional;
- análisis de las deficiencias de las inversiones y los posibles mecanismos de financiación necesarios para subsanarlas.

Promoción de la cooperación y la coordinación: En el contexto de sus alianzas estratégicas que abarcan el diálogo sobre políticas y la colaboración operacional el MM promueve la cooperación y la coordinación con diversas instituciones acerca de sus respectivas estrategias institucionales y con las actividades de ámbito nacional y (sub)regional. Las principales entidades con las que el MM está estableciendo asociaciones estratégicas son:

- el Comité de Apoyo del MM (integrado por el FIDA, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial, la secretaría de la Convención, la secretaría del FMAM, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), y los bancos regionales de desarrollo (el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), y el Banco Islámico de Desarrollo (BID));
- organizaciones (sub)regionales con mandatos específicos y/o intereses en la Convención;
- las instituciones del Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (GCIAR);
- organismos bilaterales; y
- la comunidad de ONG.

El MM ha adoptado una estrategia que fomenta un proceso de "participación constructiva" entre todos los interesados. En el proceso intervienen a un tiempo las Partes que son países desarrollados, las instituciones multilaterales, las Partes que son países afectados y la sociedad civil con el fin de articular un compromiso y una visión comunes para hacer frente a los problemas de las tierras secas. El proceso incluye misiones conjuntas con asociados bilaterales y multilaterales para determinar las necesidades de un país o una subregión e iniciar el diálogo con los ministerios competentes y la sociedad civil en el plano nacional. Estas actividades nacionales facilitan el intercambio de información, la identificación de superposiciones en la programación de los donantes y la evaluación del entorno propicio y permiten potenciar la Convención. Esas actividades también sirven el fin de preparar el terreno para las intervenciones de programas complementarios y de determinar en qué campos es preciso realizar inversiones más cuantiosas, así como de allanar el camino que lleve a la integración del PAN en un plan nacional de desarrollo, que los organismos de financiación puedan financiar por los canales existentes.

Mobilización y canalización de recursos: El MM ha utilizado contribuciones voluntarias de ciertos gobiernos e instituciones de desarrollo como fondos catalíticos para forjar asociaciones y movilizar así una mayor cuantía de recursos financieros. En otras palabras, el apoyo catalítico del MM genera un efecto multiplicador porque propicia las inversiones considerables de los gobiernos y de sus asociados para el desarrollo en la lucha contra la degradación de las tierras y la pobreza en los países afectados. El MM no fue concebido como única fuente de financiación de la Convención. En la práctica, la mayor parte de los recursos que se dediquen a las inversiones en la lucha contra la degradación de las tierras llegará directamente a las organizaciones de la sociedad civil y a los gobiernos beneficiarios gracias a los acuerdos concretos de asociación que se concierten con los organismos donantes. En este contexto, los recursos catalíticos del MM han contribuido a facilitar diversas actividades que han derivado en la movilización de recursos del FMAM y recursos de AOD ordinarios para la lucha contra la degradación de las tierras en África, Asia y América Latina.

Si bien hay ejemplos concretos del efecto multiplicador de las intervenciones del MM, el proceso de asunción de la Convención a nivel nacional está todavía en una etapa inicial, de ahí la

dificultad de estimar los recursos financieros que serán necesarios en un período determinado. En un futuro próximo (a finales del 2001 en algunos países afectados y en el 2002 en muchos otros), el MM estará en condiciones de ayudar a los gobiernos que lo soliciten a fijar objetivos concretos para la movilización de recursos.

Las actividades del MM para movilizar y canalizar recursos se vertebran en un planteamiento a distintos niveles que comprende el examen de los marcos de cooperación con los países de los organismos multilaterales y bilaterales para determinar cuáles son las mejores opciones para apoyar los PAN y los PASR dentro de esos marcos. Este es el planteamiento que se aplica en el caso del FIDA y se espera que, de un programa anual de préstamos de un total de 400 a 450 millones de dólares, como mínimo entre el 25 y el 30% puedan dedicarse a proyectos y programas directamente relacionados con los objetivos de la Convención en los países del caso. Se considera también que el MM puede brindar apoyo a las divisiones operacionales del FIDA para movilizar subvenciones de planificación del FMAM y fondos para proyectos del FMAM, a fin de abordar los problemas regionales o mundiales del medio ambiente, con lo que mejorará la sostenibilidad ambiental de las intervenciones del FIDA orientadas a aliviar la pobreza. El MM ha adoptado también este planteamiento con otras instituciones financieras en el contexto de un "plan de actividades" dentro del Comité de Apoyo del MM. Análogamente, el inventario que se está realizando de fundaciones del sector privado servirá de base para determinar la forma de relacionar las esferas prioritarias de los PAN y el objetivo estratégico de esas fuentes privadas de financiación.

El enfoque diversificado también comprende el apoyo a las Partes que son países afectados para la generación de toda una serie de programas y proyectos basados en los PAN que pueden ser financiados por el FMAM. En varias ocasiones el MM ha contribuido a generar nuevas ideas de proyectos y ha cofinanciado el desarrollo de notas sobre ideas de proyectos (SSPP-A) financiadas por el FMAM seguidas de solicitudes positivas de subvenciones para la planificación (SSPP-B). En esos casos, también se encomendó al MM la función de movilizar la cofinanciación de otras fuentes para complementar las contribuciones del FMAM. La experiencia adquirida es buena muestra de las posibilidades que ofrece el MM como asociado institucional que puede desempeñar singularmente la función conceptual de ayuda a los gobiernos para servir de puente entre el proceso de los PAN y los diálogos del FMAM a nivel nacional y la creación de una cartera de proyectos del FMAM en los planos nacional y transnacional. En ese sentido, las intervenciones del MM añaden valor a las actividades de la secretaría del Fondo para el Medio Ambiente Mundial y los organismos de ejecución del FMAM.

Estrategia de comunicaciones

El enfoque del FMAM se basa en el mismo paradigma que se ha adoptado para la movilización de recursos, es decir, una convención multisectorial requiere un enfoque en el que participen diversas fuentes y diversos tipos de financiación. En otras palabras, el MM debe capitalizar las estrategias respectivas de comunicaciones de los distintos interesados (gobiernos, organizaciones intergubernamentales, organismos especializados, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de agricultores, etc.), para garantizar que esas estrategias incorporen componentes cuyo fin sea promover los objetivos de la Convención.

Por esas razones, el MM colaborará con sus asociados en la preparación de componentes específicos dirigidos a un público cuidadosamente seleccionado que se canalizarán a través de distintos medios de comunicación, ya sean separados o conjuntos, que resulten más adecuados (sitios Web, CD-Rom, documentales, publicaciones, etc.), con el fin último de facilitar el establecimiento de asociaciones y la movilización de los recursos.

Esta estrategia parte de la premisa de que muchas de las entidades que se preocupan por la problemática de las tierras secas tienen dificultades para convencer a sus colegas de los ministerios de finanzas y/o planificación o de los organismos de los donantes de que hay razones económicas de peso para invertir en el desarrollo de las tierras secas.

Sin embargo, según los estudios a largo plazo del desarrollo de las tierras secas sus habitantes son extremadamente resistentes y han logrado aumentar sus ingresos en formas sostenibles a pesar de sufrir calamidades naturales particularmente graves. Para ello ha sido preciso introducir innovaciones agrícolas en técnicas y actividades de bajo riesgo y desarrollar recursos de ingresos no agrícolas que a menudo, pero no siempre, se invierten en actividades agrícolas. El desarrollo de la economía agrícola es, evidentemente, una condición necesaria para el desarrollo de las tierras secas, pero es insuficiente por sí mismo.

Perspectivas y medidas inmediatas

Puede decirse que para muchos de los países Partes en la Convención el MM es una institución que puede ser de utilidad para racionalizar y mejorar la asignación de recursos para hacer frente a la degradación de las tierras mediante la intervención multisectorial. Los esfuerzos desplegados por el MM para desempeñar su mandato son bien conocidos, así como el aumento de sus responsabilidades, tal como puede observarse en las Conclusiones y Recomendaciones de los Copresidentes al Grupo de Trabajo ad hoc sobre el examen de la aplicación de la Convención.

Aunque en el futuro el MM mantendría sus actividades actuales para ayudar, cuando se le solicitara, a incorporar los PAN tanto en la demanda como en la oferta de las ecuaciones de recursos financieros, se estudiaría la posibilidad de usar otras fuentes institucionales (organismos especializados u órganos intergubernamentales). Al mismo tiempo, el papel analítico y asesor del MM se centraría cada vez más no sólo en el mejoramiento del apoyo del FMAM a la Convención, sino también en la búsqueda de nuevas fuentes de financiación. Por último, el MM desempeñaría un papel mediador constante en la esfera del fomento de la capacidad y de la difusión de conocimientos mediante redes.

A fin de consolidar los logros de los primeros 18 meses del bienio 2000/2001 y para hacer frente a los nuevos problemas que se plantean en la aplicación de la Convención, se han iniciado diversas actividades del MM que deben ser objeto de seguimiento inmediato, a saber:

- Consolidar el desarrollo de los recursos humanos y la organización interna del MM, en vista del aumento de las demandas externas de apoyo, sumado al fortalecimiento de la colaboración operacional (mediante un "plan de actividades") con los asociados competentes.

- Facilitar, en colaboración con los asociados competentes, la organización y seguimiento de las reuniones de coordinación sobre el establecimiento de asociaciones y la movilización de recursos.
- Repetir, con los ajustes necesarios, los marcos de asociación que resultan prometedores para la movilización de recursos; instituir un nódulo del FMAM dentro de la estructura organizativa actual del MM para mejorar su capacidad de respuesta, en vista de las nuevas oportunidades de movilización recursos del FMAM (y cofinanciación conexas) en forma más predecible.
- Estudiar las oportunidades que ofrece el seguimiento de la decisión 25/COP.1, anexo, párrafo 8, donde se recomienda que "se reconozca al Mecanismo Mundial la calidad de observador en el Consejo del FMAM".
- Examinar los marcos de cooperación a nivel nacional de las instituciones financieras multilaterales y otros miembros del Comité de Facilitación del MM, con el fin de mejorar las actividades de lucha contra la degradación de la tierra en sus respectivos planes de ámbito nacional.
- Seguir brindando apoyo a la investigación de actividades de colaboración dirigidas por el MM respecto de los éxitos obtenidos en las tierras secas, como parte de la estrategia de comunicaciones del MM para la movilización de recursos y como una contribución al establecimiento de redes para la difusión de conocimientos.
- Ultime el inventario de fundaciones privadas y determinar las formas de lograr la interacción de sus esferas de interés respectivas con las prioridades estratégicas de la Convención y las oportunidades para apoyar actividades y proyectos específicos relacionados con los PAN en determinados países y (sub)regiones.
- Seguir de cerca los progresos que se hagan (como se recomienda en la decisión 9/CP.3, párr. 8) en las negociaciones intergubernamentales en curso en esferas de interés y mantener el diálogo con las entidades pertinentes, a fin de encontrar nuevas oportunidades para la movilización de los recursos. Se prestará especial atención al seguimiento inmediato de la firma reciente del Protocolo de Kyoto y al estudio de las posibilidades que ofrezcan, entre otros temas, el comercio de los derechos de emisión de carbono y el Mecanismo para un Desarrollo Limpio así como el Fondo de Adaptación.
- Al mismo tiempo, tal como se pide en el párrafo 12 de la decisión 9/COP.3, esclarecer las posibilidades en relación con las oportunidades económicas y comerciales que dimanen de la Convención y se relacionan con ella.
- Elaborar un plan estratégico para la colaboración sobre sistemas de información con cada uno de los miembros del Comité de Apoyo y los asociados bilaterales interesados así como con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Comité de Asistencia para el Desarrollo (OCDE/CAD).

En vista de lo expuesto, es de importancia crítica que el nivel del presupuesto básico del MM se vuelva a examinar en la CP 5 -sin perjuicio de las contribuciones voluntarias- a fin de poder atender a las solicitudes, cada vez más numerosas, de asistencia del MM y la necesidad de aprovechar -por el efecto multiplicador de la financiación catalítica del MM- las nuevas oportunidades de movilización de recursos para los países afectados.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	13
<u>Primera parte</u>	
ANTECEDENTES Y FUNDAMENTO DE LAS INTERVENCIONES DEL DEL MECANISMOS MUNDIAL	14
A. Principios rectores y esferas de acción	14
B. Reducción de la pobreza: un objetivo general de desarrollo	15
C. Incorporación de la Convención a otras actividades: problemas y oportunidades	16
<u>Segunda parte</u>	
ACTIVIDADES DEL MECANISMO MUNDIAL EN 2000-2001	19
A. Recopilación y difusión de información	19
B. Elaboración de análisis y prestación de asesoramiento cuando se solicita ...	20
C. promoción de la cooperación y la coordinación	21
D. Movilización y canalización de recursos financieros	25
E. Estrategia de comunicaciones: planteamiento a diversos niveles	27
<u>Tercera parte</u>	
ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES DEL MECANISMO MUNDIAL	29
A. Organización y recursos humanos	29
B. Contribuciones a los recursos financieros del MM	29
C. Procedimientos operacionales y administrativos	30
<u>Cuarta parte</u>	
EL FUTURO Y LAS MEDIDAS PREVISTAS	32

ÍNDICE (continuación)

Anexos

	<u>Página</u>
I. Support to UNCCD implementation in East and Southern Africa	36
II. Support to UNCCD implementation in West and Central Africa	43
III. Support to UNCCD implementation in North Africa	49
IV. Support to UNCCD implementation in Asia	54
V. Support to UNCCD implementation in Latin America and the Caribbean	61
VI. Financial Information Engine on Land Degradation (FIELD)	69
VII. List of acronyms	72

INTRODUCCIÓN

El presente informe al quinto período de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP) ha sido preparado por el Director Ejecutivo del Mecanismo Mundial (MM) en nombre del Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), de conformidad con las disposiciones pertinentes (artículo III.B, anexo 1) del Memorando de Entendimiento firmado por la CP y el FIDA, en su calidad de institución de acogida del MM.

El informe abarca el bienio 2000-2001 a fin de poner en perspectiva las intervenciones del MM. Por consiguiente, incluye no sólo una descripción de las intervenciones del MM desde la CP 4, sino también referencias a las actividades del MM durante los primeros nueve meses de 2000 (ya examinadas en el informe del MM a la CP 4), así como una descripción de las actividades previstas hasta fines del año civil 2001.

Primera parte

ANTECEDENTES Y FUNDAMENTO DE LAS INTERVENCIONES
DEL MECANISMO MUNDIAL

A. Principios rectores y esferas de acción

Principios rectores

En la Convención, se entiende por "desertificación" "la degradación de las tierras de zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas resultante de diversos factores, tales como las variaciones climáticas y las actividades humanas". Dado el carácter multisectorial de las intervenciones necesarias para abordar las cuestiones de la degradación de las tierras y la diversidad de las fuentes de financiación a las que se puede recurrir para tal fin, se creó el Mecanismo Mundial para ayudar a racionalizar la asignación de recursos y movilizar financiación adicional, según proceda.

Los programas de acción nacionales, subregionales y regionales (PAN, PASR y PAR) proporcionan el marco para la aplicación de la Convención. La Convención establece que dichos planes deben estar estrechamente vinculados a otras actividades encaminadas a formular políticas de desarrollo sostenible. En otras palabras, la cuestión de la desertificación está íntimamente relacionada con el propio proceso de desarrollo. En ese contexto, se presta especial atención a todos los aspectos del desarrollo rural sostenible y la mitigación de la pobreza, incluido el acceso a los recursos naturales y su ordenación, el apoyo a los medios de subsistencia rurales alternativos en las zonas rurales y el acceso a la infraestructura y los servicios socioeconómicos.

Desde esta perspectiva, debe comprenderse que el Mecanismo Mundial no es un fondo central que duplica fuentes y mecanismos de financiación existentes sino, más bien, una institución intermediaria que ayuda a racionalizar la asignación de recursos y, cuando es necesario, a movilizar recursos financieros adicionales. Este proceso supone aprovechar los instrumentos de financiación tradicionales de los organismos bilaterales y multilaterales de cooperación para el desarrollo, así como los recursos del FMAM y otras fuentes de fondos.

Los principios rectores en los que se funda la utilización de los recursos catalíticos de que dispone el Mecanismo Mundial se enuncian en la decisión 25/COP.1, y tienen por finalidad garantizar que éste:

- atienda a las necesidades y prioridades de las Partes en la Convención;
- no duplique la labor los mecanismos y servicios ya existentes, sino que añada valores a éstos;
- se reduzca a lo esencial y sea eficiente, aprovechando la capacidad de otras instituciones, inclusive su institución de acogida, así como la capacidad y los medios de todos el sistema de las Naciones Unidas;
- sea neutral y universal en sus actividades.

Esferas de acción

Las intervenciones del Mecanismo Mundial cuando lo soliciten los gobiernos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales interesados, se basan en los principios siguientes:

- Ayudar a coordinar la movilización de recursos para la formulación y ejecución de los PAN. Para tal fin, los PAN se armonizan y se vinculan con las estrategias gubernamentales pertinentes a nivel sectorial o nacional y con los programas ordinarios de asistencia de los organismos de cooperación técnica y financiera.
- Facilitar la aplicación de un enfoque concertado de movilización de recursos para la formulación y/o ejecución de programas de acción regionales y los programas de acción subregionales (PAR y PASR), prestando especial atención a las cuestiones de los ecosistemas transfronterizos, el intercambio útil de experiencias y la armonización de las políticas.
- Contribuir a la formulación de criterios innovadores de cooperación con las organizaciones no gubernamentales y promover la movilización de las partes interesadas y la creación de redes para la transferencia de tecnología, el aprovechamiento de los conocimientos tradicionales y la gestión de la información.
- Establecer, de conformidad con las disposiciones de la Convención y las decisiones 24/COP.1, 25/COP.1, y 9/COP.3, un inventario de los programas de cooperación bilaterales y multilaterales, así como de otras fuentes y canales de financiación disponibles para la aplicación de la Convención. Ya ha comenzado la organización de este inventario en forma de un sistema descentralizado de gestión de conocimientos denominado Motor de Información Financiera sobre Degradación de la Tierra (FIELD), que también incluye una base de datos sobre las buenas prácticas, los proyectos y las necesidades financieras de las Partes que son países en desarrollo afectados con respecto a la formulación de programas de acción y otras actividades relacionadas con la aplicación de la Convención.

B. Reducción de la pobreza: un objetivo general de desarrollo

Una de las premisas básicas de la Convención es que la degradación de las tierras es tanto causa como consecuencia de la pobreza rural. Por ello, el renovado compromiso mundial de mitigar la pobreza -como quedó de manifiesto en la Declaración del Milenio formulada por los dirigentes mundiales en septiembre de 2000 bajo la égida de las Naciones Unidas- ofrece perspectivas alentadoras para la aplicación de la Convención en los países Partes afectados al vincular los PAN con las estrategias de reducción de la pobreza.

Los organismos bilaterales y multilaterales de desarrollo han determinado que la reducción de la pobreza es una meta fundamental de sus respectivas intervenciones. Sin embargo, la movilización de recursos para luchar contra la degradación de las tierras sigue presentando enormes dificultades dada la disminución general de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), a lo que se suma la reducción de la parte de la AOD destinada a la agricultura y el desarrollo rural.

Para hacer frente a estas dificultades, en los dos últimos años y de conformidad con su mandato, el Mecanismo Mundial ha adoptado una estrategia operacional orientada a:

- incorporar los objetivos de los PAN de lucha contra la desertificación en los procesos ordinarios de planificación y elaboración de presupuestos de los gobiernos, así como en los ciclos normales de programas de los donantes;
- estudiar las posibilidades de obtener recursos nuevos y adicionales por encima de la financiación clásica de la AOD y las medidas de alivio de la deuda, haciendo particular hincapié en el FMAM, el sector privado (fundaciones y empresas) y las organizaciones no gubernamentales, así como otras posibilidades de obtener financiación y asistencia técnica mediante la cooperación descentralizada;

Para tal fin, el MM ha utilizado recursos propios para crear asociaciones y producir un efecto multiplicador que con el correr del tiempo genere inversiones considerables en la lucha contra la degradación de las tierras y la pobreza en los países afectados.

C. Incorporación de la Convención a otras actividades: problemas y oportunidades

La experiencia reciente en la aplicación de la Convención en distintas regiones demuestra claramente que las perspectivas de una movilización eficiente de los recursos dependen de distintos factores, entre otros, los siguientes:

- La capacidad de los gobiernos interesados para incorporar las cuestiones multifacéticas de la degradación de las tierras en los procesos nacionales y sectoriales de planificación del desarrollo y preparación de los presupuestos correspondientes. Esto permitiría sacar al PAN del "rincón" estrictamente ecológico y establecer de esa manera relaciones operacionales entre los PAN y otros marcos pertinentes relativos a la mitigación de la pobreza, el desarrollo agrícola, el alivio de la deuda, etc.
- La determinación de una interacción entre los objetivos estratégicos de los PAN para combatir la desertificación por un lado, y los respectivos marcos de intervención y ciclos de programación de los asociados por el desarrollo por otro, a fin de facilitar el apoyo a las esferas prioritarias de los PAN mediante las intervenciones en curso o previstas de los donantes. La experiencia reciente demuestra que este proceso de integración constituye un desafío no sólo para las Partes afectadas que son países en desarrollo sino también para las Partes que son países desarrollados, tal como reconoce la OCDE en su examen sobre la integración de las convenciones ambientales.
- El establecimiento de relaciones operacionales entre los PAN y los PASR a fin de abordar cuestiones como la ordenación sostenible de los ecosistemas transfronterizos, que escapan al ámbito de los programas nacionales. Esas relaciones también permitirían aprovechar algunas de las oportunidades de financiación mundiales o regionales que, de otra manera, tal vez sea imposible obtener.

- La eficacia de la determinación de una interacción entre la Convención y otras convenciones ambientales, entre ellas el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CBD) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y el carácter operacional que se dé a dicha interacción.

Se trata de un proceso que requiere mucho tiempo y cuyo objeto es incorporar los objetivos de la Convención en los procesos pertinentes en lo que respecta tanto a la demanda como a la oferta (por ejemplo, de los gobiernos y los asociados para el desarrollo, respectivamente), tender puentes operacionales entre los PAN y los PASR, y crear sinergias entre las intervenciones nacionales y subregionales de las distintas convenciones (relativas a la desertificación, la diversidad biológica y el cambio climático). La inercia administrativa que en algunos casos puede obstaculizar dicho proceso se ve agravada por la limitada capacidad institucional nacional en las siguientes esferas:

- la preparación de los PAN y PASR basados en un análisis amplio de las causas fundamentales de la desertificación (por ejemplo, los contextos socioeconómicos, normativos e institucionales conducentes a la degradación de las tierras en las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, como resultado de factores climáticos y de las estrategias de supervivencia de los usuarios de los recursos naturales);
- la determinación de los obstáculos normativos e institucionales, así como de los déficit de inversiones;
- la formulación de medidas correctivas apropiadas en cuanto al mejoramiento o la armonización de políticas, la coordinación y los cambios institucionales y el apoyo a las inversiones en el terreno.

Debido a la falta de una capacidad adecuada de coordinación y de mecanismos eficientes a nivel nacional y subregional, las intervenciones de los donantes tienden a superponerse o a ser deficientes, incluso en la esfera del fomento de la capacidad, si bien existen múltiples programas y redes de capacitación en funcionamiento en las distintas regiones.

Hay una percepción generalizada (especialmente entre las instituciones de enlace de la Convención) de que la insuficiencia de recursos financieros y técnicos limita considerablemente la aplicación de los PAN y PASR. Sin embargo, los departamentos operacionales de los asociados para el desarrollo o sus representantes en el terreno que colaboran con los países afectados han recalado que las propuestas de inversión relacionadas con los PAN podrían obtener recursos de la AOD si fueran suficientemente visibles en la lista de prioridades de las intervenciones negociadas mediante canales gubernamentales. En otras palabras, se necesita un diálogo más dinámico en todos los niveles. Esto es precisamente lo que ha venido fomentando el MM en su papel de promotor.

En este contexto, el período de sesiones del Grupo de Trabajo ad hoc encargado de examinar la aplicación de la Convención, celebrado en marzo y abril de 2001, ofreció una oportunidad útil para intercambiar opiniones entre las entidades de enlace de la Convención en los países en desarrollo y los países desarrollados que son Parte en ella, en relación con los progresos alcanzados en la planificación de actividades y las limitaciones a la movilización de recursos.

El resultado del período de sesiones del Grupo de Trabajo ad hoc confirma las conclusiones de las consultas subregionales y regionales sobre los criterios que deben aplicarse a la formación de asociaciones y la movilización de recursos que el MM ha financiado en África (Mombasa, Argel), Asia (Bangkok) y América Latina (El Salvador) durante el año 2000. Estas consultas fueron organizadas en colaboración con la secretaría de la Convención y otros miembros del Comité de Apoyo del MM y las organizaciones (sub)regionales de conformidad con una decisión de la CP 3.

Sin embargo, se reconoce que las necesidades específicas de los países sólo pueden satisfacerse en el marco de un diálogo nacional en que participen los departamentos gubernamentales pertinentes (incluidas no solamente las instituciones de enlace de la Convención sino también los departamentos encargados de la planificación, la financiación y la cooperación técnica, así como los departamentos técnicos pertinentes).

En muchos países, el PAN todavía se encuentra en la etapa de formulación, mientras que en otros ya se ha finalizado y los órganos de coordinación nacionales examinan cuestiones financieras y operacionales relacionadas con la transición de la planificación a la acción. Por consiguiente, en lo que respecta a la ejecución de los proyectos relacionados con el PAN, es prematuro hacer una evaluación, incluso preliminar, de los efectos (¿logró el proyecto sus objetivos de desarrollo?), la eficiencia (una vez hechas las deducciones correspondientes ¿los beneficios superaron los costos?) y la sostenibilidad (¿es probable que los beneficios se mantengan una vez finalizado el proyecto?).

Mientras prosigue la búsqueda de oportunidades para obtener recursos nuevos y adicionales para la aplicación de la Convención (mediante el FMAM y otros mecanismos innovadores, tal como establece la Convención), también debería prestarse especial atención a la formulación y ejecución apropiadas de proyectos relacionados con el PAN. La experiencia pasada en los proyectos de ordenación de recursos naturales (incluida la lucha contra la degradación de las tierras) anteriores a la Convención parece indicar que el éxito en la ejecución de proyectos y el cumplimiento de los plazos en el gasto de los fondos de los proyectos puede generar resultados positivos que conduzcan a un mejoramiento de la capacidad de la Convención para absorber incluso mayores recursos financieros de la AOD y fuentes internas

Segunda parte

ACTIVIDADES DEL MECANISMO MUNDIAL EN 2000-2001

Varios países y (sub)regiones se han beneficiado de la asistencia técnica y/o financiera del MM en 2000-2001, entre ellos: Argelia, la Argentina, Burquina Faso, Cuba, Chile, China, Egipto, Etiopía, Haití, la India, el Irán, Malí, Marruecos, Mauritania, Mongolia, países de Asia Central, el Pakistán, la República Democrática del Congo, el Senegal, Túnez, Uganda y Zimbabwe. La asistencia prestada por el MM se destina a la formulación o ejecución de los PAN de los países mencionados o de los PASR de África occidental, oriental y meridional y septentrional, Asia occidental y central, y América Latina y el Caribe. En los anexos de este informe figuran detalles sobre el alcance y las modalidades de las intervenciones del MM en los ámbitos nacional, subregional y regional.

De conformidad con las funciones asignadas al Mecanismo Mundial por la Conferencia de las Partes en la Convención, y a la luz del primer examen de las políticas, modalidades operacionales y actividades del MM, la respuesta de éste último al número cada vez mayor de solicitudes de asistencia puede describirse de la siguiente manera:

- recopilación y difusión de información;
- elaboración de análisis y prestación de asesoramiento, cuando se solicita;
- promoción de actividades encaminadas a la cooperación y la coordinación;
- Facilitación de la movilización y la canalización de recursos financieros.

A continuación se describen las maneras en que el MM ha cumplido estas funciones.

A. Recopilación y difusión de información

El Motor de Información Financiera sobre Degradación de la Tierra (FIELD) se está convirtiendo progresivamente en un sistema participativo y descentralizado de gestión de los conocimientos en apoyo del proceso de movilización de recursos para la aplicación de la Convención.

La pertinencia, el valor añadido y la eficacia del sistema FIELD quedan demostrados por las crecientes expresiones de interés recibidas de instituciones, profesionales y encargados de adoptar decisiones tanto de los países en desarrollo afectados como de sus asociados para el desarrollo. Las actividades experimentales orientadas a poner a prueba y alimentar el sistema han comenzado a producir resultados tangibles, ya anunciados por el MM y actualmente de dominio público.

El MM continúa sus esfuerzos para lograr la plena aplicación y el mantenimiento del sistema FIELD, que permitirá promover el establecimiento de prácticas de intercambio de conocimientos, de costos razonables, entre las Partes interesadas. En adelante se hará mayor hincapié en el análisis de los recursos con miras a facilitar el aumento y la previsibilidad de las corrientes de recursos que puedan beneficiar a la Convención. Para tal fin, el MM vigilará de

cerca los resultados de las negociaciones intergubernamentales sobre cuestiones relacionadas con la degradación de las tierras.

B. Elaboración de análisis y prestación de asesoramiento cuando se solicita

El requisito eficaz entre la oferta y la demanda para las inversiones en la lucha contra la degradación de las tierras exige un conocimiento adecuado de los procesos inherentes a dicha actividad, y los productos que se generan, tanto a nivel gubernamental como de los asociados para el desarrollo, como parte de los esfuerzos para incorporar los objetivos de la Convención a las demás actividades.

En el marco de los preparativos de las consultas regionales y subregionales sobre los criterios de movilización de recursos, y para atender a las solicitudes específicas de asistencia del MM presentadas por los gobiernos para avanzar de la fase de planificación (PAN) a la fase de la acción (inversiones en el terreno), en 2000-2001 el MM ha iniciado distintas actividades en colaboración con los miembros de su Comité de Apoyo. Entre esas actividades pueden citarse las siguientes:

- Una evaluación de la coherencia entre i) el alcance de los PAN, ii) las disposiciones de la Convención como convención sobre el desarrollo sostenible en las zonas afectadas, iii) los planes gubernamentales o nacionales, y iv) los marcos dentro de los cuales los donantes prestan asistencia a los países. En los países en que, por distintas razones, el documento del PAN se basa en un concepto restringido de la desertificación y consiste básicamente en el plan de trabajo del Órgano de Coordinación del PAN, este tipo de evaluación permite dar una mayor perspectiva al PAN, y de esa manera ampliar la base de la movilización de recursos.
- Una evaluación de las necesidades de fomento de la capacidad (eliminar los obstáculos a la incorporación del PAN a otras actividades, como se menciona anteriormente), y la determinación de oportunidades para atender a esas necesidades mediante programas, redes e iniciativas existentes o nuevos que tratan del fomento de la capacidad. Esas actividades ya han comenzado en África meridional bajo la égida de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (CODAM), en su calidad de Órgano de Coordinación del PASR. En ese contexto, se presta especial atención al establecimiento de vínculos con la Iniciativa de Desarrollo de la Capacidad financiada por el FMAM que hace referencia específicamente a la degradación de tierras, así como a otras iniciativas multilaterales y bilaterales pertinentes. Para tal fin, se ha creado un grupo de trabajo integrado por la CODAM, tres países miembros y asociados para el desarrollo interesados.
- Un examen diagnóstico de las causas fundamentales de la desertificación como base para un amplio programa de acción (incluidas la reforma y armonización de políticas, los cambios y la coordinación institucional y un conjunto básico de inversiones). Sobre esta base, se presentará el programa normativo e institucional para examen de los foros consultivos pertinentes en que participan los gobiernos y sus asociados para el desarrollo (como los que se ocupan de la estrategia de reducción de la pobreza, los acuerdos de alivio de la deuda, la programación por país del FMAM, etc.). Al mismo tiempo, se armonizará el conjunto básico necesario de proyectos de inversión

prioritarios relacionados con el PAN con el ciclo de programación ordinario de los donantes, o se los presentará para su examen mediante mecanismos de cooperación descentralizados. En el último año, el MM, en colaboración con la secretaría de la Convención, ha contribuido a facilitar este proceso en China, en consulta con la Administración Forestal Estatal, y con el apoyo de varios asociados para el desarrollo, entre ellos el BAsD, el PNUD, el Banco Mundial, el FIDA y los asociados bilaterales habituales de China.

- Un examen comparativo de las prioridades de inversiones seleccionadas en los PAN y las intervenciones en curso o previstas de los asociados para el desarrollo. Este examen ha comenzado en Malí en forma de seguimiento a una mesa redonda organizada en 1999 por el Gobierno, durante la cual los donantes expresaron interés en continuar el apoyo a las esferas prioritarias seleccionadas con arreglo a la Convención (incluidos la ordenación de las aguas y los recursos naturales, un sistema de información sobre el medio ambiente y el saneamiento).
- La preparación de perfiles de donantes y la promoción del desarrollo de bases de datos a nivel subregional y nacional como medio para encontrar un posible equilibrio entre la oferta y demanda de recursos. La información pertinente en ese contexto incluye las prioridades estratégicas respectivas de los donantes en los ámbitos nacional y (sub)regional, la pertinencia de la lucha contra la degradación de las tierras, los recursos financieros necesarios y el tipo de programas en cuestión. Entre los ejemplos de la intervención del MM están la preparación de perfiles de donantes en África oriental, occidental, septentrional y meridional y Asia, y su apoyo a la Red de Información sobre la Sequía y la Desertificación en América Latina y el Caribe (DESELAC), en preparación de los talleres subregionales y regionales en 2000-2001 sobre los criterios que han de aplicarse a la creación de asociaciones y movilización de recursos para aplicación de la Convención (decisión 9/COP.3, párr. 11).
- Un análisis, a la luz de los exámenes comparativos, de los déficit de inversiones y los posibles mecanismos de financiación necesarios para cubrir esos déficit tras la reorganización de los programas existentes o de los nuevos compromisos que puedan contraerse en el próximo ciclo de programación de los donantes. A este respecto, se está considerando la creación de fondos de desertificación a nivel nacional o local en Burkina Faso, el Senegal y otros países, como una de las muchas opciones de financiación de programas de desarrollo local.

C. Promoción de la cooperación y la coordinación

En el marco de sus alianzas estratégicas, el MM promueve la cooperación y la coordinación con varias instituciones, tanto en el contexto de sus respectivas estrategias orgánicas como en las actividades en los planos nacional y (sub)regional. Los principales grupos con los que el MM ha comenzado a crear asociaciones estratégicas son los que componen el Comité de Apoyo del MM (el FIDA, el PNUD, el Banco Mundial, la secretaría de la Convención, la secretaría del FMAM, la FAO, el PNUMA y los bancos regionales de desarrollo: BAsD, BAfD y BID); organizaciones (sub)regionales con mandatos específicos y/o interés en la Convención, las instituciones del GCIAI, organismos bilaterales y la comunidad de organizaciones no gubernamentales.

El MM ha adoptado una estrategia que promueve un proceso de "participación constructiva" entre todas las partes interesadas pertinentes. El proceso consiste en reunir a las Partes que son países desarrollados, las instituciones multilaterales, las Partes que son países afectados y la sociedad civil para encontrar una visión común que permita abordar las cuestiones de las tierras secas. Se realizan misiones conjuntas con asociados bilaterales y multilaterales para evaluar las necesidades de un país o subregión e iniciar un diálogo con los ministerios pertinentes y la sociedad civil a nivel nacional. Estas actividades iniciales sirven para facilitar el intercambio de información, determinar las duplicaciones en la programación de los donantes, evaluar el entorno favorable y dar visibilidad a la Convención en el ámbito nacional. También sientan las bases para la formulación de intervenciones de programas complementarios y sirven para seleccionar las esferas que precisan una inversión considerable. Por ejemplo, en Túnez este proceso está conduciendo a la integración del PAN con el Décimo Plan Nacional de Desarrollo como un programa prioritario, por lo que los organismos de financiación podrán financiarlo utilizando los canales existentes.

El alcance y las modalidades de la cooperación del MM con algunos de sus aliados estratégicos se describen a continuación.

El Comité de Apoyo (CA): en cumplimiento de las disposiciones de la Convención y los períodos de sesiones de la CP, el Comité de Apoyo del MM reúne a distintos organismos multilaterales a fin de aumentar, de manera concertada, el apoyo de esos organismos a la aplicación de la Convención. Además de los miembros originales -el FIDA, el PNUD y el Banco Mundial- el CA también comprende actualmente la secretaría de la Convención, la secretaría del FMAM, el PNUMA, la FAO y los bancos regionales de desarrollo (BAsD, BAfD y BID).

En el período 2000-2001, las reuniones del CA se han convertido gradualmente en un foro de intercambio de opiniones sobre cuestiones sustantivas en relación con el estado y la orientación de las intervenciones del MM y sobre las iniciativas pertinentes de interés para los miembros del CA (por ejemplo, la estrategia de comunicaciones del MM, la Iniciativa sobre las tierras y el agua de África, las opiniones al Grupo de Trabajo ad hoc sobre los exámenes de los PAN, y la preparación de "RIO más 10"). El CA también ofrece una oportunidad para aportar nuevas ideas sobre la coordinación, por ejemplo, la adopción de un criterio de "plan de actividades" (basado en las prioridades estratégicas y las ventajas comparativas de las instituciones interesadas, etc.). Al mismo tiempo, el Mecanismo Mundial también puede añadir valor a la labor de los departamentos operacionales de las instituciones que integran el CA, especialmente las instituciones financieras multilaterales (IFM), tarea que se lleva a cabo de varias maneras, entre otras las siguientes:

- La prestación de asistencia a los gobiernos pertinentes, en consulta con las divisiones regionales de las IFM, a fin de generar conceptos de proyectos basados en las prioridades establecidas en los PAN, que esas instituciones tal vez deseen estudiar oportunamente en el contexto de sus marcos de cooperación para los países o como parte de sus proyectos en tramitación;
- La colaboración con las divisiones operacionales de las IFM a fin de seleccionar y abordar, mediante un enfoque regional como los programas de acción (sub)regionales de la Convención, determinadas cuestiones que exigen intervenciones más allá del

ámbito normal de los proyectos basados en zonas financiados por las IFM. Esto se aplica a la ordenación sostenible de los ecosistemas transfronterizos (incluidas las cuencas hidrográficas y las zonas de pastizales o montañosas compartidas, o los recursos forestales), que a menudo requieren una armonización de políticas y la coordinación institucional a nivel subregional;

- El apoyo a la creación de asociaciones y movilización de otros recursos adicionales que complementen la asistencia financiera de las IFM (por ejemplo, préstamos y subvenciones) a los países y las organizaciones pertinentes. El puente entre asociaciones que el MM puede crear en su calidad de promotor, o intermediario honesto, se aplica no solamente a la determinación de las posibles oportunidades de cofinanciación de los proyectos iniciados por las IFM, sino también a las intervenciones complementarias que normalmente van más allá del mandato y los recursos de una IFM en particular y que puede añadir valor a ellas.

El GCIAI: en cumplimiento de la decisión 25/COP.1, y con el firme respaldo del Banco Mundial como presidente del GCIAI, en el año 2001 el MM ha comenzado a estudiar las oportunidades de colaboración con las instituciones del GCIAI. En este contexto, se invitó al Centro Internacional de Investigación Agrícola en Zonas Secas (ICARDA) y el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) a hacer presentaciones sobre temas de interés común (por ejemplo, aportes técnicos a los procesos de los PAN/PASR y el rendimiento de las inversiones en tierras secas) al Comité de Apoyo del MM en su octavo período de sesiones. Se hará un seguimiento temático de estas cuestiones en el terreno, con la participación de ICARDA como organismo de enlace. Las instituciones del GCIAI que participarían en esta etapa son, entre otras, ICARDA, el Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA), el IFPRI, el Instituto Internacional de Investigación de Cultivos para Zonas Tropicales Semiáridas (ICRISAT) y el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI).

Organismos bilaterales: en general los asociados bilaterales prestan apoyo al MM como mecanismo institucional innovador que puede ayudar a racionalizar y, cuando es necesario, aumentar la corriente de recursos para luchar contra la degradación de las tierras. Esto queda demostrado por las contribuciones voluntarias a los recursos catalíticos del MM provenientes de Partes que son países desarrollados, a saber, Alemania, el Canadá, Dinamarca, Noruega, Suecia y Suiza para el bienio 2000-2001. Como parte de sus funciones, el MM también presta especial atención al establecimiento de un diálogo continuo con los organismos bilaterales, tanto en sus sedes como en el terreno, sobre cuestiones sustantivas.

Como paso siguiente a las deliberaciones mantenidas durante las sesiones entre períodos de sesiones de la CP, el MM ha colaborado con las entidades de enlace de la Convención con base en la sede, en general en relación con la incorporación de las convenciones ambientales a otras actividades y las sinergias entre ellas. En el terreno, el MM ha establecido contacto con los representantes de organismos bilaterales como parte de sus actividades para promover la creación de vínculos entre los PAN/PASR, las prioridades estratégicas de los donantes y la cartera de proyectos conexos o proyectos y programas en tramitación. Son ejemplos concretos de ello las asociaciones estratégicas entre el MM y los organismos bilaterales para prestar apoyo a los PASR en África meridional y Asia central y estudiar las posibilidades de movilizar los recursos actuales y posibles para la Convención, incluidas la OAD ordinaria y las fundaciones

privadas, y comerciar los derechos de emisión de carbono. Sin embargo, la experiencia adquirida en los últimos dos años indicaría que el proceso de incorporación -y las necesidades conexas en cuanto al aumento de la sensibilización, los vínculos estratégicos, la coordinación institucional y los sistemas de información- sigue planteando dificultades no solamente para las Partes que son países en desarrollo sino también para aquellas que son países desarrollados.

A ese respecto, la cooperación anterior del MM con la secretaría del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE ha sido sumamente alentadora y ha incluido una contribución a la elaboración de las directrices para la reducción de la pobreza de dicho Comité. Como se ha observado en informes anteriores del MM a la CP, sería sumamente valioso contar con un mecanismo similar al Comité de Apoyo para una interacción más sistemática entre el MM y la comunidad de donantes bilaterales. El MM estudiará los medios y arbitrios para organizar una interacción de esa índole.

Organizaciones regionales: se prevé una triple función para determinadas organizaciones subregionales previstas en la Convención, de conformidad con su mandato original, consistente en:

- la coordinación del PASR en las zonas geográficas pertinentes;
- la previsión de otras fuentes para que los asociados en el desarrollo presten apoyo al proceso de programación de PAN en los países miembros;
- el suministro de un foro subregional para el diálogo de políticas y el intercambio útil de experiencias sobre la aplicación.

La ventaja comparativa de la colaboración con determinadas organizaciones subregionales (que deberán fortalecerse debidamente para tal fin) consiste en la oportunidad de trabajar de manera integrada en los distintos departamentos gubernamentales y a distintos niveles, desde el personal técnico hasta los encargados de formular políticas y las autoridades políticas. Es el caso, por ejemplo, del Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en África occidental, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en África oriental, la Unión del Magreb Árabe (UMA) en África septentrional y la CODAM en África meridional.

En este marco se organizó, bajo la égida de la CODAM, una consulta subregional de partes interesadas en la que participaron representantes de los departamentos de finanzas, planificación, agricultura y medio ambiente a fin de trazar los lineamientos de la aplicación de la Convención a nivel nacional y subregional. Como resultado de esta consulta quedó configurado un marco de colaboración en lucha contra la degradación de las tierras y la pobreza (que abarca cuestiones normativas e institucionales y un conjunto básico de inversiones, entre ellas una cartera amplia de proyectos sobre la ordenación de los ecosistemas transfronterizos). Este marco estaría financiado por una entidad financiera subregional creada con capital nuevo del MM y la asistencia técnica del Centro de Donantes Múltiples con base en la CODAM (el Banco Mundial, el FIDA, la Unión Europea (UE), la FAO, Francia y el Japón) y el Organismo Alemán para la Cooperación Técnica (GTZ). Se está considerando el establecimiento de una entidad similar para África oriental y África occidental bajo la égida de IGAD y la CEDEAO/CILSS

respectivamente. El MM también está colaborando activamente con la UMA en la aplicación del PASR de África septentrional.

Colaboración con organizaciones no gubernamentales: como se informó anteriormente a la CP 4, se da suma prioridad a la participación de la sociedad civil en la Convención. En reconocimiento de ello, el MM ha creado una iniciativa especial en apoyo de las organizaciones no gubernamentales denominada Programa de capacitación e intercambio comunitario, como marco de colaboración que apunta a fomentar la capacidad a nivel comunitario y asegurar la participación sistemática de las organizaciones no gubernamentales a nivel nacional y subregional. El principal asociado del MM es la reconocida Red Internacional de Organizaciones No Gubernamentales contra la Desertificación (RIOD).

El primer proyecto apoyado por el MM con arreglo a este marco, cofinanciado por el Banco Mundial, consistió en una actividad experimental de intercambio entre comunidades de agricultores dedicados al cultivo del té en África meridional facilitada por una organización no gubernamental local (Environmental Monitoring Group). Esta actividad experimental realizada en 2000 no solamente mejoró el acceso a los mercados de exportación por la comunidad visitante sino que también ha comenzado a generar efectos de demostración alentadores. Uno de ellos es la aplicación, por el Banco Mundial en Tanzania y Kenya, del modelo de intercambio "para que las comunidades locales intercambien información sobre el tratamiento herborístico de los pacientes del VIH/SIDA", proyecto financiado por Suiza. Se aprobó financiación del MM para programas similares de intercambio entre comunidades de América Latina (Perú) y Asia (Pakistán).

Un problema importante de la ejecución del Programa de capacitación e intercambio comunitario es la administración de pequeñas subvenciones y la supervisión de actividades en el terreno. Para tal fin, el MM ha comenzado a preparar memorandos de entendimiento específicos con los organismos especializados que pueden realizar estas tareas y, al mismo tiempo, vincular al Programa con sus programas de actividades comunitarias y con organizaciones no gubernamentales pertinentes.

D. Movilización y canalización de recursos financieros

El MM ha utilizado sus propios recursos (contribuciones voluntarias de ciertos gobiernos e instituciones de desarrollo) como financiación catalítica para el establecimiento de asociaciones con miras a movilizar mayores cantidades de recursos financieros. En otras palabras, el apoyo catalítico del MM provoca un efecto multiplicador al suscitar, con el tiempo, importantes inversiones de los gobiernos y sus asociados para el desarrollo destinadas a combatir la degradación de las tierras y la pobreza en los países afectados. El MM no se concibe como fuente de financiación única de la Convención; la mayor parte de los recursos para las inversiones en el control de la degradación de las tierras se transferirá directamente a los gobiernos destinatarios y las organizaciones de la sociedad civil mediante acuerdos específicos de asociación con los organismos donantes. A este respecto, los recursos catalíticos del MM han contribuido a facilitar una serie de actividades que resultan en la movilización de recursos para el control de la degradación de las tierras en África, Asia y América Latina. Algunas de esas actividades son:

- la cofinanciación y la facilitación de talleres subregionales de las Partes interesadas en África occidental (Fouta Djallon, Níger/Nigeria), que han originado dos subsidios de planificación del FMAM (SFPP-B) en 2000/2001, que serán seguidos de dos proyectos financiados por el FMAM en 2003;
- la iniciación de la elaboración de marcos de asociación a nivel de país (por ejemplo, China con el BAsD) o en el plano subregional o regional (por ejemplo, América Latina y el Caribe con el FIDA y el BID), o el apoyo a esa actividad, como referencia para la preparación de inventarios de proyectos de financiación por las instituciones financieras multilaterales y bilaterales pertinentes;
- el apoyo o, en algunos casos, la iniciación de la elaboración de marcos de asociación a nivel de país (por ejemplo, China) o en el plano subregional o regional (por ejemplo, América Latina y el Caribe), como referencia para la preparación de inventarios de proyectos de apoyo por las instituciones financieras multilaterales y bilaterales pertinentes; y
- el establecimiento conjunto y la cofinanciación, con el Banco Asiático de Desarrollo, de un subsidio de asistencia técnica regional (RETA) para combatir la degradación de las tierras y la pobreza en Asia. Esta modalidad tiene por fin ayudar a los gobiernos a eliminar los obstáculos a la integración en las actividades de la Convención y sentar las bases de un inventario de proyectos en que se tenga en cuenta la Convención.

Si bien hay ejemplos concretos del efecto multiplicador de las intervenciones del MM, el proceso de asunción de la Convención en los países sigue en la etapa inicial, por lo que es difícil estimar los recursos financieros necesarios para un período dado. En un futuro próximo, a saber, para fines de 2001 en el caso de algunos países afectados y en 2002 para muchos otros, el MM estará en condiciones de ayudar a los gobiernos, si se lo solicita, a establecer objetivos realistas en la esfera de la movilización de recursos.

Las actividades del MM para movilizar y canalizar recursos reflejan un planteamiento multifacético que implica el examen sistemático por el MM de los marcos de cooperación de los organismos multilaterales y bilaterales con los países, para determinar las opciones de apoyo a los PAN o los PASR en esos marcos. Por ejemplo, esta actividad se está llevando a cabo en el caso del FIDA y se prevé que, de un programa anual total de préstamos de 400 a 450 millones de dólares de los EE.UU., de un 25 a un 30% podría dedicarse a proyectos y programas directamente relacionados con los objetivos de la Convención en los países afectados.

También se reconoce que el MM puede prestar apoyo a las divisiones operacionales del FIDA para movilizar los recursos necesarios para financiar los subsidios de planificación y los proyectos del FMAM, con miras a resolver los problemas ambientales regionales o mundiales, aumentando así la sostenibilidad ambiental de las intervenciones del FIDA destinadas a combatir la pobreza. El MM está realizando una actividad similar con otras instituciones financieras en el marco de un planteamiento de "plan de actividades" en el Comité de Apoyo del MM. Del mismo modo, el actual inventario de fundaciones del sector privado servirá de base para determinar la relación entre las esferas prioritarias de los PAN y el objetivo estratégico de esas fuentes privadas de financiación.

El planteamiento multifacético también entraña el apoyo a los países Partes afectados para preparar un inventario de programas y proyectos para su financiación por el FMAM, sobre la base de los PAN y los PASR. En varias ocasiones el MM ha contribuido a generar nuevas ideas de proyectos y ha cofinanciado la preparación de notas sobre ideas de proyectos financiadas por el FMAM (SFPP-A) seguidas de peticiones aceptadas de subsidios de planificación (SFPP-B). En estos casos también se confió al MM la responsabilidad de movilizar la cofinanciación por otras fuentes, para obtener contribuciones equiparables a las del FMAM. En el marco de la iniciativa integrada para África sobre recursos de tierras y aguas (emprendida por el Banco Mundial, el PNUD y el FMAM), el MM ha adoptado las siguientes medidas:

- contribuir a elaborar el concepto; servir de canal para la correspondiente contribución inicial del FMAM (SFPP-A);
- cofinanciar la elaboración y ulterior puesta en práctica de una propuesta de "proyecto de mediana magnitud" del FMAM recientemente aprobada por el FMAM; y
- facilitar, en ocasión de las actividades regionales apoyadas por el MM, la apropiación de la iniciativa de gestión integrada de la tierra y el agua por las partes interesadas regionales, como los organismos intergubernamentales pertinentes y las organizaciones de cuencas hidrológicas.

Esas experiencias ilustran el potencial del MM como asociado institucional que cumple, de manera única, la función conceptual de ayudar a los gobiernos a construir un puente entre los procesos de los PAN o los PASR, los talleres del FMAM de diálogo con los países y el desarrollo de la cartera del FMAM en los ámbitos nacional y transnacional. Como tales, las intervenciones del MM añaden valor a las actividades de la secretaría del FMAM y de los organismos que colaboran con éste en la ejecución de los proyectos.

Sin embargo, a la luz de las recientes decisiones del Consejo del FMAM, es preciso aumentar aún más la capacidad de respuesta del MM, en vista de las nuevas oportunidades para movilizar de manera más previsible los recursos del FMAM, así como la cofinanciación conexas. En lo que atañe a otras fuentes de financiación, en un futuro muy próximo el MM se dedicará especialmente a estudiar la forma de aprovechar las oportunidades de financiación por el sector privado, así como los recursos que podrían mobilizarse en el contexto del Protocolo de Kyoto y del Mecanismo para un Desarrollo Limpio (véase la cuarta parte, "El futuro y las medidas previstas").

E. Estrategia de comunicaciones: planteamiento a diversos niveles

A petición de la Conferencia de las Partes, el MM ha empezado a elaborar una estrategia de comunicaciones, como parte de su estrategia operacional, que tiene por objeto "facilitar el contacto con las Partes y con otros actores, sensibilizar acerca de la Convención y promover la participación en su aplicación" (decisión 9/COP.3, párr. 14).

A este respecto, el enfoque del MM se basa en el mismo paradigma que el adoptado para la movilización de recursos, es decir, que una convención multisectorial requiere un método de financiación múltiple por fuentes múltiples. En otras palabras, el MM debe capitalizar las respectivas estrategias de comunicaciones de las diversas partes interesadas en la Convención

(gobiernos, organizaciones intergubernamentales, organismos especializados, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de agricultores, etc.), para garantizar que esas estrategias integren mensajes destinados a promover los objetivos de la Convención. Sobre esa base, el MM colaborará con sus asociados para elaborar mensajes específicos destinados a determinar cuidadosamente las audiencias destinatarias, mediante instrumentos de comunicación separados o conjuntos, según convenga (sitios de Internet, CD-Rom, documentales, publicaciones, etc.), con el fin último de facilitar las asociaciones y movilizar recursos.

Con carácter de seguimiento de las anteriores consultas con las dependencias pertinentes del FIDA y la FAO, así como del posterior examen del tema en el último período de sesiones del Comité de Apoyo del MM, el MM ha empezado a facilitar, con carácter de colaboración, la búsqueda y difusión de casos de resultados positivos de las inversiones en las zonas afectadas por la degradación de las tierras. Con fines prácticos, esta actividad se menciona como "éxitos obtenidos en las tierras secas". El valor añadido de la actividad propuesta, destinada a fomentar nuevas inversiones en apoyo de la Convención, no sólo reside en la diversidad de las fuentes de información, sino que también proporciona diferentes perspectivas institucionales, basadas no sólo en el examen por los asociados para el desarrollo de los resultados de sus propios proyectos, sino también en las evaluaciones cualitativas realizadas por partes interesadas importantes, como los usuarios gubernamentales o los usuarios de recursos naturales.

El punto de partida para el examen inicial emprendido recientemente por el MM es la premisa de que muchos defensores bien intencionados de las tierras secas estaban experimentando grandes dificultades para convencer a sus colegas de los ministerios de hacienda y/o planificación y/o de los organismos donantes, de que la inversión en el desarrollo de las tierras secas tiene sentido desde el punto de vista económico.

El examen guarda relación con las conclusiones de los estudios de largo plazo sobre el desarrollo de las tierras secas, que no son muchos, aunque probablemente no sean menos que los que se han hecho sobre las zonas más húmedas. Las conclusiones generales son que los habitantes de las tierras secas son notablemente resistentes y han logrado aumentar sus ingresos de manera sostenible, así como hacer frente a casi todas las calamidades naturales más graves. Esto ha entrañado la introducción de innovaciones en las técnicas y actividades de bajo riesgo en las explotaciones agrícolas, así como desarrollo de fuentes de ingresos exteriores a las explotaciones que suelen ser, aunque no siempre, invertidas en las actividades que se realizan en las explotaciones. Es evidente que se necesita una economía agrícola floreciente, pero dicha economía sola no basta para garantizar un desarrollo satisfactorio de las tierras secas.

Teniendo en cuenta la constante necesidad de defender las inversiones en las zonas afectadas por la degradación de las tierras, el MM no sólo ayudará a los gobiernos a generar conceptos de proyectos relacionados con los PAN que se basen en las enseñanzas del pasado, sino también a movilizar el apoyo a la iniciativa sobre los "éxitos obtenidos en las tierras secas" como el programa de investigación de actividades, cuyo resultado servirá de poderoso mensaje en el marco de una estrategia de comunicaciones destinada a alentar a los gobiernos, los asociados oficiales para el desarrollo, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, incluidas las fundaciones, a dar la prioridad necesaria al control de la degradación de las tierras.

Tercera parte

ASPECTOS FINANCIEROS E INSTITUCIONALES DEL MECANISMO MUNDIAL

A. Organización y recursos humanos

Como se afirma en el informe del MM a la CP 4, en 2000 se contrató a dos oficiales de programas, lo que aumentó mucho la capacidad de respuesta del MM. La asignación de la cartera en el MM también ha reflejado la recomendación de la CP 3 sobre la cobertura de las diversas regiones geográficas. Sin embargo, a pesar de los constantes esfuerzos para dar prioridad a las intervenciones del MM en función de los principios rectores mencionados, los recursos humanos del MM se han explotado al máximo.

Ahora ha quedado claro que para que el MM pueda cumplir sus funciones con puntualidad y eficiencia, será necesario aumentar el número de funcionarios profesionales y de los funcionarios de apoyo correspondientes. Reconociendo la prioridad que se da a África en la Convención, se recomienda que se agreguen al personal básico del MM dos nuevos puestos de oficial de programas. En el período 2000/2001 estas funciones han sido cumplidas por consultores titulares de contratos de larga duración, financiados mediante contribuciones voluntarias. Se está previendo un proceso similar para contratar a un oficial de comunicaciones, dado el importante papel que desempeña el MM en esa esfera. La cuestión de la dotación de personal ya se abordó en el marco del informe del MM a la CP 4 en relación con una petición para que el presupuesto del MM se revisara al alza, hasta un nivel que permitiese atender las necesidades mínimas para que el MM cumpliera sus funciones en consonancia con las exigencias cada vez mayores de asistencia del MM y como figura en las comunicaciones del FIDA y el PNUD en sus respectivas propuestas originales para albergar el MM.

B. Contribuciones a los recursos financieros del MM

Los recursos suministrados al MM, para que éste cumpla sus funciones, comprenden:

- las consignaciones de la Conferencia de las Partes con cargo al presupuesto básico de la Convención, para sufragar los gastos administrativos y de funcionamiento básicos del MM;
- las contribuciones voluntarias de los donantes multilaterales y bilaterales y otras fuentes, como las organizaciones no gubernamentales o el sector privado, para sufragar los gastos administrativos y de funcionamiento del MM en relación con los servicios que presta; y
- los recursos catalíticos suministrados en forma de fondos fiduciarios o de otra manera por las fuentes bilaterales y multilaterales que el MM utiliza como asistencia financiera catalítica en apoyo de la aplicación de la Convención.

En 1999 se aprobó una donación de asistencia técnica del FIDA por valor de 2,5 millones de dólares de los EE.UU., frente a un total prometido de 10 millones de dólares, con carácter de capitalización inicial de la cuenta de recursos especiales para la financiación de

la Convención (REFC), en espera de la movilización de recursos equiparables de otros donantes. La contribución del FIDA ha permitido al MM comprometer asistencia financiera a los países en forma de contribuciones catalíticas para lograr la movilización de recursos destinados a las inversiones sobre el terreno. Cabe señalar que en el ofrecimiento hecho por el FIDA para albergar el MM y contribuir a la cuenta de recursos especiales para la financiación de la Convención se daba por sentado que las nuevas contribuciones que se hicieran al margen de la primera entrega dependerían de las contribuciones de otros donantes. Al respecto, resulta muy alentador que, además de la colaboración entre el MM y el Banco Mundial en las cuestiones sustantivas, el Banco también esté contribuyendo financieramente, con un subsidio de 1.250.000 dólares de los EE.UU. aprobado en junio de 2000 para el ejercicio fiscal de 2000. Para el ejercicio fiscal de 2001 se prevé una suma similar.

También se han recibido contribuciones voluntarias del Gobierno de Suiza por un monto de 250.000 francos suizos para los años 2000 y 2001, como continuación del apoyo prestado anteriormente. El Gobierno de Noruega ha adoptado la decisión oficial de contribuir al Mecanismo Mundial con una suma del orden de los 600.000 dólares de los EE.UU. durante un período de tres años. Los Gobiernos de Dinamarca y Suecia han contribuido, respectivamente, con el equivalente de 350.000 y 575.535 dólares. Se están celebrando negociaciones con los Gobiernos de los Países Bajos e Italia sobre las contribuciones voluntarias al Mecanismo Mundial. Además se prevé que a los donantes bilaterales que ya han contribuido al MM se sumarán otros en los próximos meses.

C. Procedimientos operacionales y administrativos

Como se afirma en el informe a la CP 4, el MM está organizando gradualmente, sobre la base de las experiencias que van surgiendo, un ciclo de intervenciones corrientes como parte de las actividades destinadas a integrar sus operaciones.

Tras una petición de apoyo, el MM está preparando una nota inicial basada en una misión de reconocimiento al país o la región afectada o en un examen realizado en las oficinas. Este y otros documentos de trabajo, unidos a una propuesta sobre el monto de la asistencia financiera del MM, constituyen la base para establecer un "itinerario" provisional para la intervención del MM.

Como parte del proceso de examen se consulta al Grupo de Asesoramiento Técnico del Mecanismo Mundial, establecido para prestar asesoramiento sobre los objetivos y el alcance de las actividades que deben financiarse con cargo a la cuenta de recursos especiales para la financiación de la Convención. Este Grupo está compuesto por la FAO, el Mecanismo Mundial, el FIDA y la secretaría de la Convención. El MM está facultado para invitar a otras entidades a que asistan a las reuniones del Grupo de Asesoramiento Técnico, según corresponda y según la naturaleza y el destino geográfico de la asistencia que se pide. Los países y las organizaciones intergubernamentales reciben un apoyo financiero inicial, con carácter de recursos catalíticos con miras a recaudar fondos adicionales en apoyo de la aplicación de la Convención.

Las reuniones del Grupo de Asesoramiento Técnico del Mecanismo Mundial forman parte de un proceso continuo de consultas y exámenes técnicos que también incluyen los períodos de sesiones del Comité de Apoyo del MM y la constante interacción entre el MM y los miembros del Comité de Apoyo.

El proceso de racionalización de los procedimientos administrativos del Mecanismo Mundial ha continuado durante el año. El proceso ha incluido los procedimientos administrativos de rutina y la elaboración de acuerdos modelo para los subsidios concedidos por el Mecanismo Mundial para apoyar a gobiernos y organizaciones. Al hacerlo, el MM se ha basado en los conocimientos y la competencia de las divisiones pertinentes del FIDA, con las que mantiene una estrecha cooperación diaria.

Cuarta parte

EL FUTURO Y LAS MEDIDAS PREVISTAS

Entre los países Partes en la Convención existe un consenso cada vez mayor sobre la importancia del MM como institución que mantiene la promesa de contribuir a racionalizar y mejorar la asignación de recursos para hacer frente a la degradación de las tierras mediante la intervención multisectorial. En el período de sesiones del Grupo de Trabajo ad hoc celebrado en la primavera de 2001, los países Partes hicieron hincapié en su reconocimiento de los esfuerzos del MM para cumplir su mandato y su papel positivo en la movilización de los donantes, como se refleja en las conclusiones y recomendaciones del Copresidente al Grupo de Trabajo ad hoc. También se reconocieron las responsabilidades cada vez mayores del MM en lo que respecta a facilitar y supervisar las actividades de seguimiento del proceso de armonización de la oferta y la demanda, así como la necesidad de que el MM preste más apoyo a los programas subregionales y regionales.

Si bien en el futuro el MM continuará los esfuerzos que está haciendo para prestar asistencia, si se la pide, para integrar los PAN tanto en lo que respecta a la demanda como a la oferta de recursos financieros, también se considerará la posibilidad de utilizar otros intermediarios institucionales, como los organismos especializados o las organizaciones intergubernamentales. A la vez, el papel del MM en materia de análisis y asesoramiento se centrará cada vez más no sólo en el aumento del apoyo del FMAM a la Convención, sino también en la búsqueda de nuevas fuentes de financiación. Por último, el MM desempeñará constantemente una función de intermediación en la esfera del fomento de la capacidad y el establecimiento de redes de conocimientos.

Es de fundamental importancia aumentar la capacidad de respuesta del MM, en vista de las nuevas oportunidades para movilizar los recursos del FMAM, así como la cofinanciación conexa, de manera más previsible, ahora que el FIDA se ha convertido en un organismo de ejecución del FMAM y dado que se está considerando la posibilidad de establecer una nueva esfera de actividad del FMAM sobre la degradación de las tierras. Al respecto, recientemente el MM ha empezado a establecer una "base del FMAM", con carácter de verdadera dependencia integrada por un pequeño núcleo de profesionales temporeros, apoyados por un equipo de expertos muy calificados y contratados con carácter estable. La "base" prestaría servicios al FIDA y a otros organismos asociados.

En cuanto a otras fuentes de financiación (innovadoras), las enseñanzas extraídas de las actividades exploratorias iniciales proporcionarán una indicación útil de la manera en que el MM ajustaría en el futuro su organización interna y sus acuerdos de asociación institucional, con los miembros del Comité de Apoyo y otras entidades, para prestar los servicios más rentables a los países Partes en la Convención.

Para consolidar los logros de los 18 primeros meses del bienio 2000/2001 y responder a los nuevos retos que se planteen en la aplicación de la Convención, es preciso:

- Consolidar las actividades de desarrollo de los recursos humanos y la organización interna del MM, en respuesta a las crecientes exigencias externas de apoyo. Dicha consolidación irá acompañada de la intensificación de la cooperación operacional, mediante un planteamiento de "plan de actividades" en países seleccionados, si así se solicita, con los miembros del Comité de Apoyo, otras instituciones especializadas y los organismos de cooperación bilateral interesados.
- Facilitar, en colaboración con la secretaría de la Convención, el PNUD y otros miembros del Comité de Apoyo, la preparación y organización sustantivas de las reuniones de coordinación sobre el establecimiento de asociaciones y la movilización de recursos en países seleccionados, así como el seguimiento de esas actividades, para fines de 2001 y durante 2002.
- Establecer objetivos para la movilización de recursos en países seleccionados, si se lo solicita. Esta actividad se basará en los itinerarios de cada país establecidos por los gobiernos con la asistencia del MM, que deberán acordarse con los asociados. Los itinerarios reflejarán un programa de acción claro para combatir la degradación de las tierras y la pobreza, y se derivarán, entre otras cosas, de los PAN y otros marcos de planificación pertinentes, como las intervenciones en los planos de las políticas e institucional, y un conjunto fundamental de inversiones sobre el terreno. A la vez, se prevé que se harán importantes progresos en la elaboración de los perfiles de los donantes, es decir, las fuentes y los montos de los fondos disponibles. Sobre esa base, se estimarán las necesidades de recursos nuevos y adicionales, lo que permitirá al MM ayudar a los países a armonizar esas necesidades con los recursos potencialmente disponibles (AOD regular y fuentes de financiación innovadoras).
- Trasponer, con los ajustes necesarios que impongan las circunstancias concretas de otros países o subregiones, los marcos de asociación para la movilización de recursos que el MM haya empezado a facilitar en 2000/2001.
- Poner en funcionamiento una base del FMAM en la estructura orgánica existente en el MM, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Convención y las decisiones de la Conferencia de las Partes, y a la luz de las decisiones pertinentes del Consejo del FMAM de mayo de 2001. La base tiene tres objetivos inmediatos: en primer lugar, prestar asistencia al MM y al FIDA para aportar importantes contribuciones sustantivas a la labor de la secretaría del FMAM en preparación del futuro establecimiento de una esfera de actividad sobre la degradación de las tierras; en segundo lugar, movilizar los recursos del FMAM para lograr una financiación equiparable a la del FIDA en el período de transición hasta que se adopten las decisiones de la Asamblea del FMAM en 2002; y, en tercer lugar, sentar las bases para una función de financiación prominente del FIDA en el establecimiento de la futura esfera de actividad relacionada con la degradación de las tierras, y establecer una colaboración más sistemática con otros organismos de aplicación y ejecución del FMAM, para contribuir a fortalecer su cartera de proyectos destinados a combatir la degradación de las tierras.
- Elaborar, en estrecha consulta con las partes regionales interesadas, un itinerario conjunto para acelerar la movilización de recursos del FMAM en África (con un objetivo quinquenal de 500 millones de dólares de los EE.UU., en el marco de la

iniciativa sobre la tierra y el agua), así como en Asia y en América Latina y el Caribe, donde los objetivos indicativos para la financiación por el FMAM se estimarán a fines de 2001, como parte de las actividades preparatorias de los marcos de asociación pertinentes para combatir la degradación de las tierras y la pobreza.

- Entablar un diálogo más sistemático con la secretaría del FMAM, los organismos de aplicación y ejecución del FMAM y otras entidades pertinentes, en el marco del Comité de Apoyo del MM y, en el futuro, en el Consejo del FMAM, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 8 del anexo de la decisión 25/COP.1, en que se recomienda que "se reconozca al Mecanismo Mundial la calidad de observador en el Consejo del FMAM".
- Examinar los marcos de cooperación con los países del FIDA, el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo y otros miembros del Comité de Apoyo del MM, y establecer una colaboración sistemática con otros departamentos operacionales por conducto de sus ciclos de programación, con miras a promover el elemento fundamental de la degradación de las tierras de los programas de préstamo de las instituciones financieras multilaterales y las respectivas carteras para los países de otros asociados para el desarrollo.
- Acelerar las consultas de las organizaciones coordinadoras de la RIOD y otras redes pertinentes de organizaciones no gubernamentales, establecer marcos apropiados de cooperación, no sólo para la ejecución del Programa de intercambio y capacitación comunitarios, sino también para implantar un enfoque más sistemático de la movilización de recursos en favor de las organizaciones no gubernamentales por las diversas fuentes, como el FMAM, la UE, otros asociados multilaterales y bilaterales, y el sector privado.
- Completar el inventario de fundaciones privadas que se está realizando, determinar la relación existente entre sus respectivas esferas de actividad y los objetivos estratégicos de la Convención y la posibilidad de apoyar las actividades relacionadas específicamente con los PAN y los proyectos en países y (sub)regiones seleccionados.
- Seguir de cerca los progresos realizados en las negociaciones intergubernamentales pertinentes, como se recomienda en el párrafo 8 de la decisión 9/COP.3, y proseguir el diálogo con las entidades pertinentes, para determinar las oportunidades de movilización de recursos. Se prestará especial atención al seguimiento inmediato de la reciente firma del Protocolo de Kyoto y la búsqueda de oportunidades para, entre otras cosas, el comercio de derechos de emisión y el Mecanismo para un Desarrollo Limpio.
- Tratar, a la vez, como se pide en el párrafo 12 de la decisión 9/COP.3, de esclarecer las posibilidades en relación con las oportunidades económicas y comerciales que dimanar de la Convención y se relacionan con ella. Se presentará a la CP 6 un informe sobre la acción concreta del MM en esta esfera y se intercambiaría un informe provisional para recibir retroinformación en los lugares pertinentes relacionados con la Convención entre los períodos de sesiones.

- Continuar apoyando el estudio de una acción de colaboración encabezado por el MM sobre las "historias de éxito en las tierras secas", en el marco de la estrategia de comunicaciones del MM como instrumento de movilización de recursos y contribución al establecimiento de redes de conocimientos; a la vez, el MM no sólo ampliaría su ámbito de competencia en lo que respecta al sector privado, sino que también continuaría asistiendo a los organismos de coordinación de la Convención por lo que se refiere a la comunicación con otros ministerios, encargados de las finanzas y la planificación, así como a los asuntos sectoriales, lo que facilitaría la inclusión de las cuestiones de desertificación en el programa de las negociaciones bilaterales y multilaterales de los gobiernos, así como en la concepción de los proyectos de inversiones sectoriales.
- Elaborar un plan estratégico de colaboración sobre los sistemas informáticos con cada uno de los miembros del Comité de Apoyo y los asociados bilaterales pertinentes.

Dicho esto, es muy importante que la CP 5 reconsidere el nivel del presupuesto básico del MM, para atender las peticiones cada vez mayores de asistencia del MM y la necesidad de aprovechar, mediante el efecto multiplicador de la financiación incitativa del MM, las nuevas oportunidades de movilización de recursos para los países afectados.

Annex I

SUPPORT TO UNCCD IMPLEMENTATION IN EAST AND SOUTHERN AFRICA

Over the past two years, the GM has established contacts with all UNCCD focal institutions in East and Southern Africa, on approaches to partnership building and resource mobilization. These contacts were established either in response to specific government requests for GM support (as in the cases of Ethiopia, Uganda, Kenya, and South Africa), or in the context of the GM funded subregional consultations, under the aegis of SADC and IGAD, held in October 2000 in Mombasa, Kenya and in May 2001 in Pretoria, South Africa.

Through these interactions, it has become clear that it will take time and resources to finalize a detailed road-map to address the root causes of land degradation and to implement the remedial measures prescribed therein. Such root causes, as identified at country or subregional levels, pose important challenges in terms of policies, institutions, field investments and other related issues (beneficiaries' participation, monitoring and evaluation, capacity building, etc.). Addressing such challenges will require sustained political commitment on the part of concerned governments, combined with technical and financial assistance from development partners.

With this in mind, a pragmatic approach is being adopted by the Global Mechanism in response to an increasing number of pressing requests, from various sources, for advice and financial assistance. As far as the GM is concerned, this consists in focusing, on demand, on a limited number of countries, to help develop the kind of road-map referred to above (including identification of funding sources). At the same time, the GM is collaborating actively in the other countries, with relevant institutions, including Facilitation Committee members and bilateral agencies, as well as relevant inter-governmental bodies, to accelerate the cross-fertilization of experiences and accelerate the demonstration effect between countries.

Against this background, this part of the report provides more detail on the activities supported by the GM with the view to mobilizing resources for UNCCD implementation in East and Southern Africa. More specifically, the sections below deal respectively with:

- The conclusions and recommendations of the Mombasa, Kenya, workshop on Approaches to Partnerships and Resource Mobilization (October 2000), with the participation of NAP focal points from East and Southern Africa, discussed with development partners the issues of mainstreaming the NAP and SRAP objectives and the related constraints in terms of capacity building, information and communication;
- The establishment of a subregional framework of partnership (including a subregional facility) to combat land degradation and poverty in southern Africa. This is a response to a recommendation made during the follow-up subregional consultation organized in May 2001 in Pretoria, South Africa, on capacity building for resource mobilization. This consultation brought together the NAP focal points in SADC countries with representatives from the departments of agriculture, finance and planning, to outline road-maps at national and subregional levels, for subsequent follow up by interdepartmental country teams.

A. Consultation on partnership building and resource mobilization in East and Southern Africa

Decision 9/COP.3, para. 11 calls on the GM “in coordination with the UNCCD secretariat, to organize during the year 2000, regional and/or subregional workshops in Africa, Asia and Latin America and the Caribbean on procedures to access existing financial mechanisms with the aim of mobilizing and channelling financial resources for implementation, and the transfer of technologies”. In this context, IGAD and SADC agreed to hold a joint subregional workshop on resource mobilization. The workshop was organized with assistance from the Global Mechanism, in coordination with the UNCCD secretariat and in close collaboration with UNDP Office to Combat Desertification and Drought (UNSO) and other GM FC members. The workshop was held in Mombasa, Kenya, from 2 to 4 October 2000. It was co-funded by the Global Mechanism, UNDP/UNSO and the UNEP Regional Office for Africa. Preparatory activities on the part of the GM included, *inter alia*, a review of donor profiles in the two subregions, and a drafting of a subregional platform for capacity building in East and Southern Africa.

The main outputs of the Mombasa workshop are summarized below:

- Opportunities available to affected countries to mobilize resources for UNCCD implementation were understood and appreciated;
- Synergies between bilateral and multilateral funding instruments that currently or potentially are available at national and/or regional levels to finance activities related to UNCCD implementation, and procedures for accessing such funds, were identified;
- Information on existing frameworks of development partners that the NAP and SRAP process may benefit from, was availed;
- The common understanding increased of the synergies between the various initiatives under international conventions and bilateral cooperation agreements, as well as thematic initiatives that can contribute to the implementation of the UNCCD, was enhanced. (These initiatives include the Land and Water initiative, the Clean Development Mechanism (CDM), and the Global Environment Facility (GEF);
- Appreciation of the progress made with very limited resources by focal points and their partner NGO institutions in the elaboration of NAPs and SRAPs in their respective countries and subregions, increased;
- Information was provided and proposals made for inclusion into emerging initiatives such as the Integrated Land and Water Management (ILWM) Action Programme for Africa, and the GM Framework for Technical Assistance (Regional Capacity Building Platform and Communication Strategy to facilitate resource mobilization);
- The exchange of experiences with, and information made available to, IGAD and SADC member states on NAP and SRAP elaboration, was enhanced;

- A “road-map” on the way forward, was agreed upon.

The conclusions of the Mombasa workshop are as follows:

- Inadequate resources (both technical and financial) are the main constraints to NAP and SRAP implementation;
- Some major causes (for the lack of resources) are inadequate capacity for analysis, planning and implementation of programmes, paucity of information on sources and approaches to resource mobilization and the marginalization of NAPs and SRAPs in the policy planning and budgeting processes both at national level and in development cooperation agreements;
- NAPs and SRAPs need to be mainstreamed/integrated into national planning and budget processes, as well as the development cooperation frameworks of development partners to ensure effective and sustainable implementation. In particular, it was noted that poverty eradication is the main focus of development cooperation frameworks and thus NAPs and SRAPs should target this as the primary entry point;
- The Integrated Land and Water Management Action Programme for Africa is a potential source of funding for NAP and SRAP implementation, but there is an urgent need to forge and ensure Africa's ownership of the programme in order to ensure that its objectives, decision-making processes and programme focus are relevant to Africa's priorities;
- Partnership building is an integral part of the resource mobilization strategy but has associated costs and investment implications, including need for incentives, particularly for the private sector;
- The GM's Regional Capacity Building Platform for resource mobilization and the Communications Strategy are important and timely initiatives which should be finalized and put into operation as soon as possible to benefit the efforts of the NAP and SRAP implementing Parties.

The recommendations of the Mombasa workshop are the following:

- Each NAP and SRAP focal point should develop and coordinate the implementation of a resource mobilization strategy, which should include a plan for mainstreaming/integrating dryland concerns in the policy, planning and budgeting processes at all levels;
- The GM should take the necessary steps to finalize and implement its Communication Strategy and Regional Capacity Building Platform for the mobilization of resources;
- The GM was called upon to mobilize resources for the identified subregional and country level capacity building needs;
- The Integrated Land and Water Management Action Programme for Africa should be finalized and rendered operational as soon as possible, taking the following into account

the need to establish a governance/facilitation mechanism with representatives of African institutions/subregional organizations, and to undertake a bottom-up consultative process as a means of forging and ensuring African ownership of the initiative;

B. Framework of partnership for combating land degradation and Poverty in Southern Africa

Introduction: As a follow up to the Mombasa and Pretoria consultations, a “Subregional Framework of Partnership for Capacity Building and Resource Mobilisation in Southern Africa (SFPSA)” is being established under the aegis of SADC. It creates for SADC and its 14 member countries and their development partners, an opportunity to address in a concerted manner the implementation challenges under the UNCCD both at country and subregional levels. It will also provide an effective tool for coordination, and a transparent framework for negotiating specific partnership agreements with relevant financial and technical cooperation agencies. This partnership framework is meant as a coordinated response to recommendations from two successive stakeholders' consultations, supported by the Global Mechanism and members of its FC, over the past several months, in Mombasa and Pretoria.

Objectives of the Framework of Partnership: The main objective of the proposed Subregional Framework of Partnership is to allow the SADC Member States to tap existing and future opportunities for training and other forms of capacity building at national and subregional levels.

Scope of activities under the Subregional Framework of Partnership: Action areas under the SFPSA would comprise two main categories, namely:

- A set of enabling activities to help SADC Members States remove the identified barriers to adequate NAP formulation and implementation. This would include mainly technical support to SADC member Governments in strategy review and formulation, action planning and policy dialogue, project identification and formulation, environmental impact assessment, training and other forms of capacity building, information systems (involving indicators on flows and sources of funding relevant to the Convention, as well as socio-economic and environmental impact of land degradation control activities); development and implementation of a communication strategy at subregional and national levels;
- A portfolio of transboundary investment projects (e.g shared watersheds) to be managed by concerned member States based on agreed institutional arrangements, with a role for SADC, where appropriate, in overall coordination. This would involve identification of transboundary ecosystems and organization of stakeholders' consultations related to thematic issues (e.g. food security and rural livelihoods, erosion of plant and animal biodiversity, land degradation, etc.), challenges in policy harmonization and institutional coordination, etc. The resulting programme proposals should reflect the need for synergies among environmental conventions (desertification, biodiversity and climate change), as well as the poverty reduction concerns of development cooperation agencies.

The role of SADC: In this context, a three-fold role is contemplated for SADC under the Convention, in conformity with its original mandate, involving:

- Coordination of the SRAP for Southern Africa;
- Providing a relay for development partners, to support the national action programming process (NAPs) in interested member countries; and
- Providing a subregional forum for policy dialogue and cross fertilization of implementation experience.

The comparative advantage of collaboration with SADC (to be duly strengthened to this end, as required), is the opportunity to work in an integrated manner across the various government departments, and at various levels, ranging from technical staff to policy makers to political authorities.

Financing arrangements for the Subregional Framework of Partnership: Funding mechanisms for the SFPSA would be flexible enough to capitalize on different sources, so as to cover both the enabling activities and the portfolio of transboundary investments. At the same time, preference would be given to those options that would minimize the administrative burden on SADC, without prejudice to principles of financial accountability and due diligence.

More specifically, for the enabling activities, several funding options (not mutually exclusive) are envisaged, including:

- The establishment, as recommended at the Pretoria Consultation, of a Subregional Support Facility for Southern Africa (SSFSA) comprising two or more windows, operating on a grant basis: one multi-donor window managed by the SADC-based multi-donor Hub and one or more single-donor window(s) managed directly or indirectly under the aegis of SADC, in a manner consistent with the procedural specificity of the concerned donor(s); and
- “Piggybacking” arrangements to be negotiated between SADC and the relevant capacity building networks or initiatives and programmes that are ongoing or planned for the Southern Africa subregion.

For the subregional portfolio of investments in transboundary ecosystems management, funding options would include:

- Regional grants to SADC, from relevant regional and global funding sources, in the context of their respective mandates and strategic thrusts. These include the GEF (e.g under Operational Programme (OP) 12 for integrated ecosystems management and the EU under its Subregional Support Programme covering East and Southern Africa and the Indian Ocean) as well as funding opportunities arising from innovative sources, including the private sector, options for decentralised cooperation and, last but not least, the Clean Development Mechanism and the recently signed Kyoto Protocol;

- Coordinated clusters of country-based loans and grants to SADC Member States (from the various sources above), covering agreed activities on a selected transboundary ecosystem, could be negotiated in a concerted manner between the interested Governments and other relevant multilateral and bilateral donors, or private sector partners.

Role of the Global Mechanism: The GM was requested by SADC member countries to contribute to the initial capitalization of the Subregional Support facility, and to act as a facilitator for the identification of other funding opportunities. The initial contribution from the GM of US\$ 350,000 would be transferred as seed money into the multi-donor window of the Subregional Support Facility (SSFSA), on the basis of a partnership agreement (governed by a Memorandum of Understanding) between the GM and SADC. This initial GM contribution would be managed on behalf of SADC by the multi-donor Hub, to encourage linkages with relevant field interventions supported at country or subregional levels by the Hub sponsors (i.e. World Bank, IFAD, EU, Japan, FAO, France, and the United States Agency for International Development (USAID)).

More specifically, the catalytic resources provided by the GM would finance:

- The enabling activities in relation to the NAP process, as agreed between SADC and the GM in response to specific country needs as expressed by the countries;
- The launching of a systematic inventory of potential sites across the Southern Africa subregion that may require a concerted approach to management of transboundary ecosystems; and
- Provision of targeted technical assistance to SADC (through the multi-donor Hub) to facilitate the systematic integration of UNCCD-related activities with the other aspects of SADC's multisectoral policy agenda.

At the same time, the GM would undertake to mobilize additional resources contributing to the Subregional Support Facility for Southern Africa (SSFSA) and would facilitate a matchmaking processing between identified needs and available opportunities for capacity building through ongoing and planned projects, programmes and networks.

C. Framework of partnership for combating land degradation and poverty in Eastern Africa

Following the IGAD/SADC consultation in Mombasa, Kenya, (4-7 October 2000), IGAD organized an expert meeting bringing together its member countries in Nairobi, Kenya (9-12 October 2000), for an in-depth exchange of views and experiences on NAP implementation in this subregion. A logical framework was developed on this occasion, starting with the premise that the constraints which affect the NAP/SRAP implementation are related to policy issues (lack of conducive framework or inadequate enforcement), capacity building (weak institutions and inadequate skills and facilities for implementation of planned activities), inadequate information and networking, the absence of a strategy for resource mobilization, weak civil society and low level private sector involvement. The objectives and opportunities for action are summarized in the table below:

Adequate resource mobilization for NAPs/SRAPs²

		Opportunities for action	
Problem	Objective	At subregional level	At country Level
Inadequate institutional capacity	Effective institutional capacity in place for aid coordination management	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to mobilize technical assistance (training and expertise) 	<ul style="list-style-type: none"> To identify capacity gaps To improve the management and coordination capacity of the relevant institution
	Periods to approve projects have been shortened	<ul style="list-style-type: none"> IGAD through the heads of State to lobby for short project approvals 	<ul style="list-style-type: none"> To develop guidelines for preparation and channelling of proposals for resource mobilization
	Financial mechanism (funds) are established for National Desertification Fund (NDF) and SRFF	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to facilitate political decisions on the implementation of NDFs and SRAPs 	<ul style="list-style-type: none"> Focal points to facilitate legislation for NDF and SRAP To provide seed resources for funds
Lack of strategy for resource mobilization	NAPs and SRAPs incorporated into medium and long-term strategic frameworks	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to strengthen awareness at ministerial levels for NAPs/SRAPs 	<ul style="list-style-type: none"> To develop guidelines on how to incorporate NAP/SRAP into the national planning process
	Clearly articulated and well costed projects / programmes prepared	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to facilitate inter-state consultation for the development of SRAP projects 	<ul style="list-style-type: none"> To coordinate various sectors in order to develop integrated programmes / projects
	Inventory of ongoing project activities and funding with respect to NAPs/SRAPs	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to conduct assessment of cross-boundary projects with respect to NAPs and SRAPs 	<ul style="list-style-type: none"> Focal points to facilitate consultation for identification of projects among key players (at government and NGO levels)
Weak civil society / private sector involvement	Vibrant civil society /private sector involvement realized	<ul style="list-style-type: none"> IGAD to facilitate a framework for the role of civil society / private sector 	<ul style="list-style-type: none"> To lay down a clear framework for civil society / private sector

The GM has received a request from IGAD, developed along these lines, to assist in developing a framework of partnership, within which, the relevant financial instruments would be identified, and the necessary resources mobilized. A consultation at technical and Ministerial level has been scheduled for mid-September by IGAD, for feedback on, and validation of, the detailed proposals and road-maps presently being developed with GM assistance.

² This table draws on the conclusions of the IGAD Experts Meeting (Nairobi, 9-12 October 2000).

Annex II

SUPPORT TO UNCCD IMPLEMENTATION IN WEST AND CENTRAL AFRICA

Countries in this subregion were among the first to request and receive assistance from the GM, both in the context of the NAP and of the SRAP processes. The GM has also provided concrete support to the subregional action programme (SRAP), by co-financing the co-development of project concepts which has served as the basis for successful requests for two GEF planning grants, for the Fouta Djallon Highlands and the Niger/Nigeria shared ecosystems.

Countries of the subregion approached the GM for assistance, once their respective NAPs had been completed. The initial requests were related to financing of activities such as consultancies and workshops, and the GM used such entry points as a basis for broad-based dialogue, not only with the NAP Coordinating Body but also with other relevant government departments (planning, finance and agriculture), and development partners. More specifically, the GM has undertaken to support the following activities:

- Analysis and advice on the coherence between the NAPs and the provisions of the UNCCD and the linkages between NAPs and sectoral and national planning frameworks;
- Identification of the interface between NAPs and poverty reduction strategies;
- Capacity building (requirements and opportunities);
- Diagnostic reviews of root causes of land degradation;
- Comparative reviews of possible linkages between investment priorities under NAPs and the ongoing or planned donor-funded projects;
- Elaboration of donor profiles and promotion of data base development at country and subregional levels; and
- Analysis of investment gaps and the prospective financing mechanisms required to fill them.

In the near future, (i.e. by the end of 2001 for some affected countries, and 2002 for many others), the GM will be in the position to assist governments, upon request, in setting realistic targets for resource mobilization. This will be based on individual country road-maps drawn up by governments with GM assistance, to be agreed upon with partners. The road-maps will reflect a clear agenda for action to combat land degradation and poverty, as derived, *inter alia*, from the NAPs and other relevant planning frameworks, including interventions at policy and institutional levels, and a core set of field investments. The background and status of implementation of GM interventions, is discussed below.

Burkina Faso

In Burkina Faso in recent years, the Government has developed the NAP with financial support of bilateral and multilateral donors, including, *inter alia*, the Netherlands and IFAD. The next steps towards implementing NAP in Burkina Faso will involve a multi-track approach, involving:

- The formulation of local area development programmes (LADPs);
- The identification of the interface between NAP activities and relevant ongoing projects and programmes;
- Arrangements for identification and dissemination of best practices in land-degradation control and related support measures;
- The rationalization of the policy framework with respect to direct and indirect incentive systems for land-degradation control; and
- The establishment of a national desertification fund with prospective contributions from the Government, bilateral/multilateral donors and the private sector.

Attention is also being paid to synergies between conventions as well as institutional strengthening and more focused interventions on the part of the National Coordinating Body, the Conseil National de Gestion de l'Environnement (CONAGES).

In this context, and as agreed with the Government of Burkina Faso, the Global Mechanism has undertaken to support the implementation of the NAP in various ways, including:

- Providing assistance in harmonizing the NAP with the Soil Fertility Initiative supported by the World Bank and FAO (in recognition of the linkages between soil fertility and land degradation);
- Supporting methodological approaches for the elaboration of LADPs and the policy dialogue on incentive systems for natural resource management; and
- Exploring funding opportunities (including a National Desertification Fund (NDF)) if deemed appropriate, in close consultation with other interested development partners.

An initial allocation of US\$ 130,000 has been earmarked from GM's Special Resources for UNCCD Financing Account (SRCF), as a catalytic resource to support the process described above. The need for additional allocations and the size and timing of such allocations, will be determined in due course, based on the actual disbursements of the initial allocations, the progress made in implementation, and the availability of co-financing opportunities. A programme in support to NAP implementation is under consideration, for which the GM is prepared to provide catalytic support, in consultation with concerned partners.

Mali

Following the 1999 Round Table, the next steps in mobilizing resources, for which the assistance of the Global Mechanism as an “honest broker” has been requested, will involve the identification of the interface between the NAP Priority Action Areas and the ongoing or planned interventions of various donors and specialized agencies. To this end, Mali was selected as one of the pilot countries for the “Business Plan” approach adopted by the GM's Facilitation Committee. The funding gaps and the arrangements for mobilization of additional resources will be identified as a result of a participatory and iterative process, in the context of the Government's decentralization policies. Special attention will also be given to the establishment of an information system at national level, which would interface with the GM's global database. The Mali database, managed at local level by the concerned institutions, would contain relevant information on flows and sources of funding for UNCCD implementation at national level, as well as information on best practices in land degradation control and support to capacity building at community level. Emphasis would also be placed on assisting, in consultation with development partners, the Government of Mali in harmonizing its public policies in relation to natural resource management. At the same time, the Government would initiate systematic coordination activities with a view to the progressive removal of inconsistencies in the terms and conditions of donor support measures at field level, for the sake of long-term sustainability.

An initial amount of US\$ 130,000 was allocated from GM's SRCF account, as catalytic resources in support of the above process. The need for additional allocations and the size and timing of them, will be determined in due course, based on actual disbursements from the initial allocations, progress made in implementation, and the availability of co-financing opportunities. Meanwhile, the GM contribution has been supplemented by technical assistance from FAO totalling an amount equivalent to US\$ 50,000, in addition to specific parallel contributions from bilateral and multilateral partners. As part of the Work Plan, agreed to previously, the comparative review of ongoing and planned projects with NAP priorities, is progressing well, while a training session on the information systems has just been held. A meeting of the Joint Commission (Government and donors) will be convened once the comparative review is completed.

Senegal

The Government of Senegal was one of the first to ratify the Convention and to complete its NAP, with support from bilateral and multilateral donors. The Government recently drafted a medium-term priority programme in close collaboration with NGOs and farmers' organizations, including pilot activities to test innovative institutional approaches and co-financing arrangements. On the occasion of contacts between the Global Mechanism and the Senegalese authorities (including the Ministries of Planning, Finance, the Environment and Agriculture and Livestock), the Government reiterated its commitment to earmarking counterpart funds for the priority programme, in an effort to attract external funding.

An iterative and participatory process will be followed in defining the interface and establishing operational linkages between the NAP (including the medium-term priority programme) and other relevant projects supported by multilateral and bilateral donors. This systematic approach will also encompass sectoral programmes and policy initiatives at national and subregional

levels, as indicated above for Burkina Faso and Mali, including the harmonization of the NAP with the Soil Fertility Initiative, and the identification of the interface with the national poverty reduction strategy.

At the same time, a set of pilot projects are to be launched by the Government in various agro-ecological zones with emphasis on women and youth, to test a number of parameters that are critical for fully-fledged implementation of the NAP, including:

- The effectiveness of partnership agreements between the Departments and Programmes which have complementary mandates and activities;
- The implementation capacity of the Ministry of the Environment;
- The coordinating and monitoring capacity of the National Coordinating Body, the Conseil Supérieur des Ressources Naturelles et de l'Environnement (CONSERE).

In terms of NAP financing, the need for additional resources and the amount required, will be determined in light of the iterative process above. However, as regards the potential channels for NAP funding, the establishment of a National Desertification Fund has already been subject of extensive discussions between the Government and civil-society organizations. The Global Mechanism, for its part, is prepared to provide technical and financial assistance to move this process forward. Another significant (but not exclusive) financing option would be the re-conversion of the external public debt, in support of the implementation of the NAP as a broad-based, poverty-oriented framework. This would encompass not only support to agricultural production and resource-conservation activities, but also provide a socio-economic infrastructure and allied services as incentives for natural resource management. The Government has drafted a national framework for debt conversion, and the Global Mechanism has undertaken to assist in establishing the necessary linkages with NAP implementation.

An initial allocation of US\$ 130,000 has been earmarked from the GM's SRCF Account (to be supplemented by technical assistance from FASO and parallel contributions from bilateral partners), as catalytic resources in support of the process described above. The need for additional allocations and the size and timing of them will be determined in due course, based on actual disbursements from the initial allocations, progress made in implementation, and the availability of co-financing opportunities.

After a period of standstill in NAP implementation (in the context of institutional changes affecting the national coordinating bodies), a NAP re-activation workshop was organized in July 2001, bringing together representatives from the relevant Government Departments, donors and the Managers of programmes with a natural resource management component.

The subregional action programme for West Africa

The SRAP for West and Central Africa was approved at the expert and ministerial levels in Lomé in May 1999, on the occasion of a meeting funded, *inter alia*, by IFAD and the Global Mechanism. Several themes were identified under the SRAP - related to the management of shared water resources, sustainable agriculture and rangeland management, renewable energy,

migratory pest control, early warning systems, subregional integration and infrastructure, and communication.

The organizations designated as thematic leaders for the SRAP included one NGO network, intergovernmental bodies, subregional economic integration organizations, and specialized regional technical agencies. The SRAP was adopted by the Heads of State under the aegis of the subregional liaison centres, namely, the Economic Community of West African States (ECOWAS) and the Permanent Interstate Committee for Drought Control in the Sahel (CILSS). Meanwhile, both liaison centres organized a follow-up seminar, with a financial contribution from the Global Mechanism. The seminar brought together the eight thematic focal points to take stock of the progress made and agree upon a common approach to SRAP implementation. This was followed by a meeting on shared water resources, with the participation of intergovernmental bodies involved in management of shared river basins and lakes in the West and Central African subregion, at which the participants presented their respective mandates and activities, and the prospects for creating synergies between their interventions and the relevant initiatives at national and subregional levels. The GM is currently supporting two initiatives related to the water resources component of the SRAP, as illustrated below:

- (i) Niger/Nigeria: Coordinated Management of Shared Natural Resources (Land and Water) in Shared River Basins

The case of the shared river valleys between Nigeria and Niger (i.e. the Maggia Lamido, the Goulbi Maradi and the El Fadama and the Komadouyou Yobe) is a typical example of the role that the Global Mechanism can play in addressing the negative externalities that stem from un-coordinated utilization of common water resources.

Over the past two decades, the combined effects of the construction of dams, inefficient irrigation systems, land degradation, erratic rainfall and high evapo-transpiration, have jeopardized the financial viability and the environmental sustainability of investment projects sponsored by the private and public sectors. Previous attempts to implement the 1990 Maiduguri Agreement on equitable management and utilization of shared water resources have fallen short of their objectives, for want of a comprehensive strategic framework and effective linkages with field operations. Against this backdrop, the Global Mechanism recently took the lead, upon request from the World Bank and in collaboration with FAO, in facilitating the elaboration of a strategic plan for implementation of the Maiduguri Agreement. This new initiative has good chances of success, as it takes place within the context of the SRAP West and Central Africa under the UNCCD. It also takes into account that negative externalities are reciprocal and that the two Governments are determined to find a solution acceptable for both parties. The FAO/IC prepared an issues and options paper to this end. A stakeholder workshop was organized in July 2000, under the aegis of ECOWAS, CILSS, and the Niger/Nigeria Joint Cooperation Commission (NNJCC), to review and endorse the strategic plan for implementation of the Maiduguri Agreement. This workshop was co-financed by UNEP/GEF and the Global Mechanism. As a result of the workshop, a GEF Planning Grant of US\$ 350,000 was approved. The plan to be developed will include cross-border activities under the auspices of the NNJCC, as well as local level activities that will be covered as part of ongoing or planned donor-funded programmes at field level. It is anticipated that the GEF planning grant will lead to a full GEF project, to co-finance the implementation of strategic plan for sustainable of natural resources

(including shared water) in the transboundary areas. The Strategic Plan will also benefit from contributions from various donors either directly, or indirectly, i.e. through their respective programmes at national level. This would be the case of the World Bank, which would provide institutional support to the NNJC through the National 'Fadama' Development Programme, currently under appraisal. To this end, the first Steering Committee meeting took place in June 2001 in Niamey, as a basis for launching the planning phase. The GM, for its part, has undertaken to promote operational linkages between this planning phase and the resulting project with the large number of donor-supported programmes in the area, to avoid duplication of efforts and create synergies.

(ii) The Fouta-Djallon Highlands: A Strategic Action Plan for Sustainable Management of Natural Resources

In mid 1999, a meeting held at ministerial level in Bamako, Mali, brought together the Fouta Djallon regional stakeholders and resulted in important decisions including, *inter alia*, provision of an international legal status for the Fouta Djallon Highlands; drafting of a strategic plan for sustainable development of the Fouta Djallon Highlands, in the framework of the SRAP for West and Central Africa; the direct involvement of regional economic integration organizations and funding institutions (ECOWAS and AfDB), as a follow up to previous political sponsorship of the Organization of African Unity (OAU).

On the occasion of the first meeting of thematic leaders under the SRAP for West Africa (organized with GM funding) contacts were established with the International Coordination Office for the Fouta-Djallon Highlands Integrated Development Programme sponsored by the Organization of African Unity (OAU). Subsequently, the Global Mechanism was formally requested to assist in coordinating the mobilization of international assistance for elaboration of terms of reference for a Strategic Plan of sustainable development. In the Highlands there have been, *inter alia*, problems of land abuse, including overgrazing, deforestation, over-cultivation and bush fire (for fuel wood production). The strategic importance of such a Plan is based on the recognition that sustainable development of the Fouta-Djallon Highlands, also known as the "water tower of West Africa", would be a pre-condition for sustainable resource management of the six major river basins in the eight countries in the region.

GM collaboration with development partners resulted in the organization of a regional stakeholders' workshop (Labé, Guinée) with funding from UNEP/GEF, FAO and the GM at which the terms of reference for the Strategic Plan were elaborated. The formulation exercise will be funded through a GEF planning grant approved in mid-2000. The Global Mechanism is currently promoting the active involvement of other development partners in this process (including members of the GM Facilitation Committee such as the World Bank, IFAD, AfDB, UNDP, and other multilateral and bilateral donors), taking into account, *inter alia*, their current interest in the Senegal and the Niger river basins, as well as the field investments and/or technical assistance to area-based projects funded by them at country level. For the GEF planning and implementation phase, the GM was mandated by the Council of Ministers to mobilize co-financing. The coordination meeting with the ongoing projects in the Highlands was therefore co-financed by the GM and GTZ in February 2001, and the next coordination meeting will be organized in September 2001, back-to-back with the inception mission for the GEF planning studies entrusted to FAO.

Annex III

SUPPORT TO UNCCD IMPLEMENTATION IN NORTH AFRICA

PART ONE: SUPPORT TO NAPS

Algeria

Algeria is presently elaborating its NAP. The GM has allocated US\$ 50,000 to support Algeria, following a request received from the country. The GM is also supporting the process along the following lines:

- Establishing a multi-actor partnership framework under a steering committee, to pursue consultative processes, exchange information, raise the awareness of bilateral/multilateral partners, delineate of partnership framework elements to implement the NAP; and ensure their implementation within development pilot projects;
- Strengthening the role of non-governmental organizations (NGOs), through studying the current NGO context in the field of sustainable development (their strengths and weaknesses; their expectations) and through organizing a national workshop on the role of NGOs in the NAP implementation process;
- Involving the private sector in combating desertification activities: identifying potential forms and modalities to ensure private-sector financial support to combating desertification and raising private-sector awareness by holding a workshop at the national level and disseminating its recommendations;
- Reinforcing synergies between environmental conventions by organizing a workshop for the national focal points of these conventions on the basis of a preliminary study on the possibilities of strengthening the harmonization of their activities.

A joint initiative between the Directorate-General of Forestry within the Ministry of Agriculture and the GM resulted in the elaboration of an action plan to support the preparation of the NAP and its validation. In this context, the GM has worked in close collaboration with the United Nations Development Programme Office to Combat Desertification and Drought (UNDP/UNSO) and has also taken into consideration current and potential inputs from the Sahara and the Sahel Observatory (SSO), the Information Circulation System on Desertification and the Environment-Arab Maghreb Union (SCIDE-AMU), and others.

Egypt

As a follow-up to GM participation in a workshop in Egypt, a request was addressed to the Global Mechanism for support for NAP finalization.

Moreover, in late 1998 the Mayor of Rome proposed that, as part of the Millennium celebrations, the Government of Italy extend debt forgiveness to developing countries, above and beyond those included in the HIPC Initiative, and that this should be linked to activities of the 3 Rome-

based food agencies. Since then, FAO, IFAD and the World Food Programme (WFP), under IFAD leadership, have been collaborating closely with the Rome Municipal Authorities and the Italian Ministry of Foreign Affairs in exploring means of rendering operational the proposal. Egypt is one of the four middle-income, severely indebted countries selected and proposed in 1999 for inclusion under the Deepening Debt Relief in Support of Poverty Alleviation and Food Security, a Rome Millennium Initiative. The Global Mechanism is planning to organize a mission in order to define how to ensure that some of the funds mobilized through debt relief will go towards UNCCD implementation.

In July 2000, IFAD organized a mission to Egypt during which IFAD's representative met the national focal point of UNCCD. It was recommended to the local groups created to select and identify eligible projects to consider the allocation of funds for the elaboration of NAP. In this case the GM is providing very small funds that will generate considerable finance to support the NAP in Egypt with partners such as FAO, IFAD and the Italian Government.

Morocco

In 2000, Morocco finalized its NAP, following extensive consultations at local and regional levels. Morocco subsequently requested GM support for the preparation of the National Validation Forum. The Government and the GM engaged in a consultative process with Morocco's main bilateral and multilateral partners active in the field of desertification. This approach resulted, above all, in the initiation, organization and facilitation of two joint missions with UNDP/UNSO, the UNCCD secretariat and the German Agency for Technical Cooperation (GTZ). The four priority areas to be discussed during the National Validation Forum were identified:

- Institutional arrangements and mainstreaming issues;
- Resource mobilization and partnership agreements;
- Priority actions and NAP implementation; and
- Participative local development.

Financial and technical support for the preparation of the Forum were agreed upon by the partners. The GM has provided US\$ 10,000 towards the cost of the Forum as well as the preparation of a document on Resource Mobilization and Partnership Building presented during the Forum. A Steering Committee was established to ensure coordination and information exchange among key stakeholders.

In the process leading up to the Forum, the GM has, in cooperation with its partners in Government, supported awareness-building activities with key national partners (Finance and Planning), and bilateral and multilateral cooperation agencies present in Morocco. These activities have led to NAP visibility within the national budgetary monitoring system. To this end, the monitoring system applied to Special Programmes (i.e. monitoring of global activities undertaken by the respective ministerial departments) will be utilized. Combating desertification has been included as a priority within the United Nations Development Assistance Framework

(UNDAF). As regards coordination between development partners, Germany has agreed in principle to be the “chef de file” of bilaterals, while UNDP will fulfil this function for the multilateral agencies.

In anticipation of post-Forum activities, the GM has earmarked US\$ 50,000 for follow-up actions. The following recommendations of the Validation Forum are noteworthy not only due to their relation to resource mobilization, but also as the outcome of the approach developed by the GM and its partners:

- To broaden the national coordination body to include the two *chefs de file*;
- To mainstream and integrate the NAP in the forthcoming economic and social development plan thereby highlighting the priority given to this issue;
- To establish the NAP as a special programme in order to enable its global budgetary monitoring and ensure its budgetary visibility; and
- To encourage continued GM support to resource mobilization and partnership building, the next key step being a roundtable of all donors present in Morocco.

Tunisia

Tunisia adopted and ratified its NAP in 1998. Tunisia subsequently requested GM assistance to follow through on:

- Integrating the NAP into national strategies and policies as well as into cooperation frameworks of development partners;
- Ensuring that the NAP becomes a point of reference in designing and elaborating five-year socio-economic development plans.

To this end, the strategy adopted by GM and its Tunisian partners consists of:

- Identifying NAP-related priority issues and actions to be taken;
- Seeking the involvement of the main actors both at local and national levels in project design as regards the main issues at stake;
- Involving cooperation partners at all stages of design, consultation, and decision-making processes by means of joint missions;
- Establishing sustainable mechanisms for resource and partner mobilization.

It is expected that this process will be finalized and formalized during the National Forum on Resource and Partner Mobilization planned for September 2001.

A Steering Committee has been set up, fostering cooperation among all partners. Italy and Germany are representing the bilateral partners, while UNDP is representing the multilateral agencies. The most relevant outcome of these coordinated consultations has been the definition of a specific and pragmatic approach to resource and partner mobilization in support of NAP implementation, in which four priority issues have been identified:

- Elaboration of a local development framework;
- Development of a multi-actor consultation mechanism;
- Identification of funding mechanisms and opportunities;
- Evaluation, monitoring, and production of indicators.

GM financial support to the organization of a national workshop amounts to US\$ 50,000. The GM has also provided technical support as regards the terms of reference of national consultants and of working groups dealing with specific issues and has covered the costs of the preliminary studies prepared for the national workshop.

Coordination efforts have led Germany and UNDP to agree to be *chefs de file* of bilateral and multilateral agencies respectively. Furthermore, the meetings held during the joint missions organized by the GM have highlighted the relevance of a permanent and well-structured coordination policy among partners, some of whom are the main actors in bilateral or multilateral programmes in support to Tunisia's NAP, namely:

- Germany, which has developed a project to support Tunisia's NAP, under the leadership of GTZ;
- Italy, which has appointed the OSS as the executing agency for the project implementation of a NAP monitoring and evaluation system at a national level;
- Tunisia, which is engaged in two regional projects, SCIDE-AMU and the Desertification Information System in the Mediterranean (DIS-MED), concerning the dissemination of information on desertification (both projects have received funding within the framework of the European Short and Medium-term Action Programmes (SMAP)); and
- UNDP, which has proposed combating desertification as top priority issue in the context of UNDAF.

The process in Tunisia has also led to ensure that the NAP to combat desertification will play a permanent role in the Tenth National Economic and Social Development Plan. The Ministry of Agriculture, whose sectoral strategies will, from now on, take into account the importance of integration and participation aspects, agrees that a special effort will be needed to secure cross-fertilization between Priority Programmes and the NAP objectives. The Ministry of Economic Development has given full support to the idea that the NAP, as a framework of reference for activities directed to combating desertification, deserves a high profile in the tenth Plan. Moreover, the fact that the National Committee to Combat Desertification, chaired by the

Minister for the Environment and Regional Planning (MEAT), fully approved NAP as a priority issue within the tenth National Plan of Social and Economic Development, deserves mention. Following this decision, the MEAT is elaborating and proposing a specific text to be inserted within the document relating to the tenth Plan.

PART TWO: SUPPORT TO THE SRAP

At subregional level, the Arab Maghreb Union (AMU) has begun implementation of the subregional action programme (SRAP) and has submitted several requests to various partners, including the Global Mechanism (GM).

The Arab Maghreb Union (AMU)

The member countries of the AMU have elaborated the subregional programme for combating desertification (SRAP) and adopted it during the Algiers Forum held on 20-22 September 1999. SRAP implementation aims at strengthening NAPs, launching transboundary or regional activities, and giving further input to scientific and technical knowledge on combating desertification within member countries.

The AMU General Secretariat has requested GM support in implementing the various components of the SRAP and the GM, in line with the activities and strategies developed at national level with countries of the subregion, has agreed to support SRAP implementation by:

- Strengthening the role of civil society in implementing national and subregional action programmes for combating desertification;
- Identifying ways and means of enhancing the participation of the main actors involved in the decision-making process regarding the implementation of programmes to combat desertification; and
- Setting up a subregional mechanism for resource and partner mobilization.

A total of US\$ 100,000 has been allocated to the AMU General Secretariat to pursue these objectives, with the expected results being as follows:

- NGOs and professional associations involved in activities to combat desertification will be identified and their role in national and subregional action programme implementation will be defined;
- Mechanisms to coordinate and exchange experiences and information among civil society representatives will be created at subregional level; and
- A subregional mechanism for resources and partners mobilization will be set up to benefit NAPs and SRAPs to combat desertification.

Annex IV

SUPPORT TO UNCCD IMPLEMENTATION IN ASIA

PART ONE: SUPPORT TO NAPS

Islamic Republic of Iran

Responding to a formal request, the GM undertook a mission to Iran from 4-9 May 2001, to identify areas of cooperation for NAP finalization and implementation. High level consultations were held with Ministries of Finance and Natural Resources and with other stakeholders. The areas of intervention agreed upon were:

- To develop a consultative process for resource mobilization and partnership building;
- To integrate UNCCD objectives into National Development Planning;
- To harmonize sectoral activities;
- To build capacity at all levels, taking into consideration the special needs of local communities.

The GM has allocated US\$ 100,000 for these areas of intervention, and it is anticipated that this catalytic funding will strengthen implementation of the NAP in Iran.

Kazakhstan

The GM has been working in close partnership with the World Bank and other multilateral agencies to develop the Dryland Management Project (DMP) in Kazakhstan. The DMP, involving the active participation of local communities, will provide assistance to the Government of Kazakhstan:

- To develop alternative land uses, and rehabilitate ecosystems for conservation of plant and animal biodiversity;
- To quantify and monitor carbon sequestration;
- To build and promote capacity, public awareness and develop a strategy for replication of project activities in other similar areas of Kazakhstan, and in the Aral Basin as a whole.

A GEF PDF-B grant of US\$ 350,000 has been approved and the DMP is in the project preparation phase. The project Preparation Unit has been staffed and international and local consultants have been recruited. The GM has provided US\$ 18,750 to assist the Government in project preparation.

Pakistan

Society for Conservation and Protection of Environment (SCOPE) - World Wide Fund for Nature (WWF)-SCOPE Joint Wildlife Protected Areas Project of Tharparker

The Tharparker District in Pakistan is high in endemism and has a significant diversity of species. Both, SCOPE and the WWF have developed individual projects to address threats to this unique ecosystem, although concentrating on different aspects of conservation. While the WWF's project focuses on technical aspects of conservation within the protected area, SCOPE is undertaking work with communities in the buffer zone, to integrate wildlife management with development of sustainable livelihoods, and drought and desertification mitigation. To increase overall conservation and socio-economic benefits, UNDP is working to merge these two projects, and is formulating a proposal for submission to the Global Environment Facility (GEF), to obtain a Project Development Facility Block-A grant (PDF-A). The GM has provided US\$ 7,200 to assist SCOPE conceptualize its project activities in context of UNDP's PDF-A proposal for developing a holistic approach to natural resources management in the District. The GM's support will support SCOPE in project preparation, through local consultations, a baseline survey, identification of barriers in local area development, investment tools etc. It is expected that this modest support will assist in generating substantive resources for sustainable management in this area.

Indonesia

Indonesia is in the process of formulating a national action programme using a bottom-up approach involving local communities and local Government. During the first national workshop held in Bogor on 13 June 2000, it was decided that the implementation of UNCCD in Indonesia would concentrate on the three driest provinces, namely Nusa Tenggara Barat (NTB), Nua Tenggara Timu (NTT), and Central Sulawesi (Sulteng).

Indonesia has requested GM's catalytic support to formulate the NAP. This process will include: preparatory meetings in three provinces involving all related Parties; a workshop for the formulation of NAP in Lombok (NTB) in which local government representatives, NGOs, universities, and research institutions from three provinces and national authorities, will participate; a national workshop attended by national policy makers related institutions/ministries, national NGOs, etc.; and adoption, reproduction and distribution of the NAP document.

Sri Lanka

Sri Lanka signed and ratified the United Nations Convention to Combat Desertification (UNCCD) in 1995 and 1998, respectively. The Ministry of Forestry and Environment, is the national focal point of the UNCCD.

Sri Lanka has requested GM's support to formulate the NAP to combat land degradation and mitigate the effects of drought. It is envisaged that a participatory process involving all relevant stakeholders will be initiated, and efforts will be taken to build partnerships between the Public Sector Line Agencies, NGOs, the private sector and affected communities. Four main partners

will support the Government of Sri Lanka in the NAP formulation process: the UNCCD secretariat, the Global Mechanism, the Government of the Netherlands and the World Bank. The Government of Sri Lanka is committed to providing in-kind contributions.

Vietnam

The Ministry of Agriculture and Rural Development has sought the Global Mechanism's support in with the main objectives of reviewing the status of land use change, desertification, land degradation, sand dune movement, drought, and their environmental and socio-economic impacts. GM support will involve:

- Analysing the implementation of policies and activities to tackle the above -mentioned phenomena and mitigate their impacts;
- Drafting a national action programme to combat land degradation and mitigate the effects of drought;
- Formulating prototype pilot activities to rehabilitate degraded lands, promote reforestation and re-vegetation and improve water harvesting measures at field level and involving local populations; and
- Building partnerships to collaborate with civil society, donor agencies.

The Government of Vietnam shall organize a workshop for supporting the formulation of the NAP in collaboration with the UNCCD secretariat, the Global Mechanism and co-sponsoring governments and agencies.

PART TWO: SUPPORT TO THE RAP

Regional Technical Assistance Programme (RAP) to Support Asian Countries (RETA) - a partnership with the Asian Development Bank (AsDB)

The GM has co-financed an AsDB-initiated regional technical assistance group to assist Asian countries, including China, Mongolia, India, Pakistan and Central Asian countries, in identifying barriers to UNCCD mainstreaming.

Since the launching of the RETA programme at the Third Regional Meeting of UNCCD National Focal Points in Asia (7-8 November 2000 in Bangkok), two partnerships have emerged.

Firstly, in China, RETA resources are being used to build a bridge between the NAP and a partnership proposal between the People's Republic of China (PRC) and the Global Environment Facility (GEF). The proposal outlines the process for building synergies between the Agenda 21 conventions and for integrating dryland concerns into the GEF's Country Programming Framework (CPF) for China. A Project Development Facility - Block B (PDF-B) has been approved amounting to US\$ 350,000. To match these funds, AsDB will provide US\$ 800,000 and the Government of China US\$ 290,000, totalling 1.44 million for project preparation.

Secondly, a MoU has been finalized between the UNCCD Project of GTZ and RETA. The UNCCD Project of GTZ has earmarked approximately US\$ 1.5 million for the Asia region. Initially, RETA will work in close cooperation with the UNCCD Project of GTZ to harmonize activities in the Central Asian Republics (CARs). RETA will complement field level activities of the UNCCD Project of GTZ, by providing technical assistance to assess the overall policy, legislative and institutional context of the CARs and integrate the UNCCD into National Development Planning. Similar partnership agreements will be pursued with other bilateral agencies for harmonizing support in the Asia region as a whole.

PART THREE: SUPPORT TO SRAPS

Subregional action programme to combat desertification for Central Asia (SRAP-CD)

In recognition of common environmental and socio-economic conditions in the Aral Sea Basin, the UNCCD secretariat organized the launching of the SRAP for Central Asia in Bishkek, Kyrgyzstan (17-20 July 2000). The second meeting of the SRAP for Central Asia (26-27 April 2001, Almaty, Kazakhstan), narrowed down a list of eleven priority areas which were identified in Bishkek, to five priorities for immediate action:

- Monitoring and assessment of desertification;
- Water-use and soil management;
- Agro-forestry and forest resource management;
- Rangeland management;
- Biodiversity conservation.

Each of the Central Asian Republics selected one or more of these priority areas for initiating pilot activities. The GM has allocated US\$ 100,000 to support the elaboration of the preparatory phase of the SRAP and initiate pilot activities. GM support to this phase will focus on establishing a strong foundation for cooperation in the subregion between the country Parties and with bilateral and multilateral agencies, with the aim of optimizing and increasing resources for combating desertification. In addition, GM support to the planning of pilot projects in the selected countries will focus on ensuring long-term financial sustainability and replication of these pilot projects within the subregion. It is expected that the pilot projects will facilitate NAP implementation, and also feed into work of the Thematic Programme Networks (TPNs) and the RAP.

West Asia subregional action programme to combat desertification (WASRAP)

The core activities of the WASRAP are tied to two Thematic Networks (TNs): Sustainable Management of Water Resources (TN1) and Sustainable Management of Vegetative Cover (TN2). GM support totalling US\$ 150,000 for launching the implementation phase of WASRAP is being channelled through the United Nations Environment Programme, Regional Office for West Asia (UNEP/ROWA). As the implementing agency for the SRAP, UNEP/ROWA is

coordinating its work with that of the two executing agencies - the International Centre for Agricultural Research in Dry Areas (ICARDA) for TN1, and the Arab Center for the Studies of Arid Zones and Dry Areas (ACSAD) for TN2.

As follow up to the launching of WASRAP, the GM is working in partnership with ICARDA and ACSAD for the development of an Integrated Natural Resource Management project. A project proposal of approximately US\$ 5 million has been developed for submission to the Organisation of Petroleum Exporting Countries Fund (OPEC Fund), for consideration at its Governing Board meeting scheduled for the autumn of 2001. In addition to ICARDA and ACSAD, technical and financial support will be sought from the UNDP Office to Combat Desertification (UNDP/UNSO), UNEP/ROWA and other institutions and donors in the region. As a member of the WASRAP Management Committee, the GM is working in close cooperation with UNEP/ROWA to coordinate this initiative.

PART FOUR: SUPPORT TO THE THEMATIC PROGRAMME NETWORKS (TPNS)

Rangeland Management in Arid Areas including the Fixation of Shifting Sand Dunes (TPN3)

The GM channelled US\$ 50,000 through the UNCCD secretariat for facilitating the launching of TPN3 and for follow up activities. The launching meeting for TPN3 was held in Yazd, Iran on 7-9 May 2001. It clearly defined the mandate, structure and programme of work of the network. As requested by the participants, the GM will continue to support the network and allocate resources for the above purposes.

Thematic Programme Network on Water Resource Management for Agriculture in Drylands (TPN4)

At the third Conference of the Parties (COP 3), the Asian Group of the UNCCD selected Syria to host TPN4. The Syrian Government responded by equipping and staffing the focal node for this network, and has been working in close partnership with the UNCCD secretariat to establish the network. The GM has allocated US\$ 50,000 for funding conceptual work to ensure that a resource mobilization strategy is developed at an early stage into the process of network elaboration. These resources will also guide the delineation of the role, functions and institutional arrangements of the network, as well as finance necessary organizational arrangements of the launching meeting of the network scheduled for autumn 2001.

PART FIVE: SUPPORT TO NGOS

Strategic Partnership Agreement for Implementation of UNCCD - a partnership between GM and GTZ's UNCCD Project

The GM has allocated US\$ 100,000 through its Community Exchange and Training Programme (CETP) to assist NGOs and community-based organizations (CBOs) in the Central Asia subregion. This money will be combined with resources of the UNCCD Project of GTZ for mobilizing NGOs in the region. Initially, the focus will be on the Central Asian subregion. Based on lessons learned in the CARs, activities will be expanded into other subregions of Asia.

PART SIX: SUPPORT TO THE WEST ASIA AND NORTH AFRICA
(WANA MINISTERIAL MEETING)

Ministerial Meeting with Donor Agencies to Discuss Opportunities for Sustainable Investment in Rainfed Areas of West Asia and North Africa (WANA)

In the context of the GM's mandate, the COP directives and the GM's Operational Strategy, a partnership was forged between six funding agencies: the Arab Fund for Economic and Social Development (AFSED), OPEC FUND, IDB, IFAD, World Bank and the GM, where the GM was designated as the coordinator for planning and implementing the preparations for the Ministerial Meeting on sustainable investment for rain-fed areas in the North Africa and West Asia (WANA).

All in all, the funding agencies contributed US\$ 321,000 through the GM. The GM's own contribution represented only 18% of the total resources allocated, indicating achievement of a high multiplying effect.

The GM was responsible for the preparation of both the Ministerial Meeting and the preceding technical preparatory meeting convened in Cairo on 13-14 May 2001 under the patronage of the Deputy Prime Minister and hosted by the Government of Egypt. The meeting report and recommendations have been widely circulated among the countries, the donor agencies and the financing institutions.

The Ministerial Meeting was held in Rabat, Morocco on 25-26 of June 2001, under the high patronage of His Majesty King Mohammed VI, and opened by H.E., the Prime Minister of the Government of Morocco. Ministers of Finance, Agriculture and Environment attended it from the thirteen countries of the two subregions, as well as by representatives of bilateral and multilateral agencies.

The meeting adopted the Rabat Declaration and endorsed a framework for a regional programme and a set of recommendations that will enhance their national efforts to implement the Convention and strengthen collaboration between themselves and the donor community through engaged partnerships. The participating countries agreed to forge a partnership that will focus on the overall sustainable development of drylands in WANA. They emphasised their long-term commitment to reducing poverty, arresting desertification, enhancing socio-economic growth and diversifying economic opportunities in these areas, as well as to supporting the implementation of the United Nations Convention to Combat Desertification. To realize these goals, they agreed to give higher priority to resource allocation to rainfed areas.

In particular, they emphasized the need:

- To develop appropriate policies and implement integrated drought management strategies;
- To develop and implement a regional approach to drought preparedness;
- To provide appropriate incentives and safety nets that encourage rural communities to undertake environmentally friendly land-use practices to combat desertification and natural

resource degradation and consequently adopt improved national policies and strategies to that end;

- To strengthen institutional arrangements and mechanisms for more effective participation of the local communities and civil society in defining the priorities for investment;
- To identify investment opportunities for both the private and public sectors to improve the social and economic infrastructure necessary for dryland development;
- To examine the potential for all projects aiming at mitigating climate change.

They also endorsed the development of a programme for the drylands of WANA which will build a foundation for regional cooperation; promote technical collaboration; share local and global information and knowledge; strengthen national capacities to facilitate the design and implementation of national policy and institutional improvements as well as investment programmes. It will also support the implementation of United Nations conventions such as the Convention to Combat Desertification and promote synergies between the UNFCCC, CBD and UNCCD.

The GM was entrusted by the co-sponsors of the meeting to pursue the formulation of the programme in close cooperation with all the countries and organizations concerned.

Annex V

**SUPPORT TO UNCCD IMPLEMENTATION IN LATIN AMERICA
AND THE CARIBBEAN**

PART ONE: SUPPORT TO NAPS

Argentina

The GM has been approached by various institutions in Argentina. At national level, financial support from the GM was provided for a workshop for the final selection of indicators of land degradation and desertification. This workshop selected a set of indicators in pilot communities for their evaluation and validation, and established links with GTZ supported national initiatives for land degradation indicators in other countries such as Mexico and Chile.

The Global Mechanism will focus on partnership building, drawing upon the ongoing efforts of the Government, the Environmental Institutional Development Programme, the Inter-American Development Bank/Secretariat of Natural Resources and Sustainable Development (BID/SRNDS), the National Desertification Institute of Technology in Agriculture (INTA), the German Agency for Technical Cooperation (Apoyo PAN/GTZ) and the international support of United Nations agencies such as FAO, UNEP and UNDP. The GM has allocated US\$ 50,000 as a catalytic resource in support of the above activities and to initiate the process of NAP implementation.

In the context of GEF and land degradation, the GM is responding to requests from the national authorities with the aim of supporting the implementation of the Convention at local, provincial, national and transboundary levels. The GM is co-financier of GEF PDF proposals such as the Small Farmer Integrated Ecosystem Management Project, whose main goals are reducing the loss of biodiversity, reversing land degradation, and increasing the proportion of sequestered carbon in production ecosystems in 3-5 priority eco-regions. Another GEF proposal for Sustainable Livestock Production to Control Desertification in Patagonia (covering 5 provinces of the country), is under consideration, and it is proposed that the GM could help mobilize co-financing.

Brazil

Brazil is presently elaborating its NAP and to this end the UNCCD national focal points have requested GM assistance. The GM's contribution will consist of supporting NAP implementation by fostering the participation of decentralized administrations and local communities. A pilot implementation phase will begin in the State of Pernambuco where a Local Action Plan will be designed and implemented. The GM has allocated an amount of US\$ 50,000 to support the NAP process. GM funding will allow for:

- Coordinating the UNCCD implementation process with the overall national macroeconomic planning processes (National Development Plans, Rural Poverty Alleviation Strategy, Regional Integration and decentralization Policy, etc.) and with the sectoral planning documents (Rural development, National Environmental Action Plan,

and the other Rio conventions' Action Plans - Biodiversity Conservation and Climate Change);

- Forging partnerships and consensus between all stakeholders;
- Developing innovative approaches such as UNCCD Local Action Programmes at a municipality level, to foster NGO's and CBO's participation and stakeholder mobilization;
- Levering additional funding from other donors and international NGOs.

States, municipalities, local NGOs and rural communities of the north-east region of the country will be the main stakeholders in the process.

Chile

In Chile the national action programme has been developed using a participatory approach involving central and local administrations, NGOs and local communities. The programme indicates practical steps and measures to be taken to combat desertification. The Chilean national focal point has formally requested GM assistance to support NAP implementation. An initial allocation from the GM to support the NAP process, will enable the Government to raise additional funding with other donors and international NGOs to support the implementation of the Convention and the NAP review phase. The terms of reference for a consultancy to review the Chilean NAP and the opportunities for potential investments have been prepared and brought to the attention of the appropriate governmental authorities in order to initiate as soon as possible the corresponding agreements and finalize formulation.

Colombia and the Dominican Republic

Formal requests have been received from the Dominican Republic and Colombia. The main objective of these requests is to support the elaboration and adoption of the NAPs in these countries by providing financial support for technical assistance, operating costs, participatory workshops and information/communication activities. The expected output is the elaboration of the NAP and its adoption by all the stakeholders involved in the process (government, central and local authorities, local communities, NGOs, private sector) on the basis of partnership building and participatory approach). The terms of reference for consultancies in both countries have been prepared and brought to the attention of the appropriate governmental authorities in order to initiate the corresponding agreements and document formulation.

Cuba

The GM will finance the development of the second phase of the Rio Cauto Basin project in Cuba through a 2 month consultancy to prepare terms of reference, and a financial support programme which will include a module based structure, i.e. for training and other activities to be defined. The GM allocation aims at achieving co-financing from bilaterals, taking into account the main axis of action identified from the experiences of the first stage of the Rio Cauto, which include the social and economical development of affected areas, training in the use of successful technologies, and a methodology for the elaboration of Cuba's NAP.

Ecuador

The GM's entry point for supporting UNCCD implementation in this country is the recently agreed debt swap operation between Italy and Ecuador. The main objective of the debt swap in Ecuador defined in the GM's Operational Strategy, is to develop and implement innovative sources of funding for UNCCD implementation. Thanks to close linkages established within the host institution IFAD and FAO/WFP, the GM is actively working with Ecuador in search of the critical link between debt relief and public and foreign investments in dryland management. As a pilot action under the UNCCD framework, the GM initiative will provide policy makers, UNCCD national focal points, NGOs and other interested stakeholders with information and practical experience on implementing debt-for-environment swaps and will assist them in carrying out these operations at national level. The expected output of GM support for this initiative is:

- Implementation of Debt-for-Environment Swap operations in Ecuador to fund pilot projects/activities as identified by the respective UNCCD NAP, national environmental action plan (NEAP) and other action programmes (APs), in line with the framework which already exists for project formulation;
- A network of stakeholders set up at regional level to support potential broad adoption/implementation of such operations on the basis of the respective national policies and strategies;
- Region-wide feasibility research to analyse the financial terms of potential debt swap operations within the Latin America and the Caribbean (LAC) region and to evaluate swap costs and risks;
- Enhanced capacity of institutions, NGOs and other relevant stakeholders in terms of project management and implementation.

PART TWO: SUBREGIONAL ACTION PROGRAMMES (SRAPS)

Several countries within the region have joined efforts in subregional initiatives:

- Argentina, Bolivia and Paraguay are involved in a subregional programme addressing common problems confronting the Gran Chaco Americano region, the largest dryland ecosystem in Latin America;
- Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador and Peru have launched a joint programme for the sustainable development of the Andes region of La Puna;
- Seven Central America countries - Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, and Panama - and the five southernmost states of Mexico are involved in the Mesoamerican Biological Corridor.

The arid and semi-arid forestland and rangeland within the three areas still contain most of the original animal and plant biodiversity, which is of global significance. At the same time, 60% of

the total population living in the three areas, is believed to be living below the poverty threshold. These ecosystems are characterized by severe degradation of natural resources mainly due to their high fragility and to the irreversibility of some biological and socio-economic processes.

The Global Mechanism is supporting the three subregional action programmes (SRAPs) involving a total of 13 countries (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay and Peru in South America; Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, and Panama in Central America). The main objective of GM support is to harmonize, complement and increase the efficiency of the NAP and to build a platform to design and implement a region-wide programme on dryland rehabilitation and sustainable management. In line with the requests from the Governments involved, the GM will:

- Support regional cooperation by facilitating the political and operational dialogue among the six countries involved in the two initiatives;
- Assure the projects will be country-driven (under the strategic framework of the respective UNCCD NAPs priorities);
- Support the partnership building process between the various countries and stakeholders involved (decentralized administrations, local communities, NGOs, CBOs, donors and private sector);
- Consolidate the partnership already established (GTZ, Spain, UNDP) and to start up new ones (EU, GEF, French Fund for the World Environment (FFEM)) with other financial partners;
- Promote operational approaches based on local community involvement, rural-poverty alleviation, dryland rehabilitation and management and biodiversity and conservation;
- Formulate investment programmes eligible for GEF/FFEM funding.

The subregional projects aim at providing examples of how investment projects can achieve complementary local, national and global objectives and how dryland rehabilitation and management and poverty alleviation can positively interact with biodiversity conservation and climate change mitigation measures.

El Gran Chaco Americano

El Gran Chaco Americano includes the centre-north area of Argentina, the west region of Paraguay, and the south-eastern provinces of Bolivia. This region is an integral ecological unit and of global significance due to its size and its important biodiversity resources. To support the process of partnership-building within the Chaco region, the GM is supporting the relevant authorities in the region and the countries in organizing a high-level governors' meeting of El Gran Chaco Americano, planned for 6 and 7 September 2001, in Resistencia, Argentina. In addition to the Governors of the three countries, it is anticipated that Central Government Ministers and representatives of the donor community will participate. The main objective of the

meeting is to forge a partnership between local/national governments and development agencies as a basis for working towards the sustainable development of El Gran Chaco Americano.

Central America

During COP 4 in Bonn in December 2000, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua and Panama submitted a request to the GM to assist them in the preparation of a subregional programme. The objective of this programme is to enlarge the scope of the Mesoamerican Biological Corridor (presently concentrated in the humid and sub-humid ecosystems) to also include the dryland areas (arid and semi-arid ecosystems). The terms of reference for a consultancy have been prepared have been submitted to the requesting countries. The consultant's main task will be to develop a specific methodology to foster the participation of indigenous peoples and local rural communities in activities to combat desertification and land degradation, and to foster the use of traditional knowledge.

La Puna Americana subregional action programme

The Puna Americana is an extensive dryland ecosystem located in the Andean Mountains of South America. This region, situated at an altitude ranging from 2800 to 5000 metres above sea level, encompasses large parts of the national territories of Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador and Peru. Over recent decades, the Puna Americana has suffered extreme environmental degradation closely linked to socio-economic deterioration. Building on the experience of UNDP/UNSO in subregional cooperation for dryland development, representatives of each country met in Santiago de Chile in June 1998 to establish the subregional action programme process for the Puna Americana.

During COP 4, the Global Mechanism met the group of countries of the Sustainable Development Project of the Puna Americana (Ecuador, Peru, Bolivia, Argentina and Chile) with the aim of developing a common strategy for the Puna, to improve the quality of life and protect the ecosystems affected by desertification in this area. Given the importance of these objectives, a follow-up meeting with a wider constituency from the delegations was organized and sponsored by the GM and partly co-financed by UNSO, GTZ and COSUEDE, in Cochabamba, Bolivia, in May 2001, and was attended by 32 participants from the five countries. The main objectives of the meeting were to review and improve the objectives and priority actions. An important outcome was the establishment of a follow-up structure of joint initiatives, consisting in the creation of a secretariat and an Executive Committee for the Puna Americana formed by both focal points and representatives of the indigenous populations. The secretariat's functions include the coordination of activities and the search for interaction between potential development partners.

The Transboundary Programme for the Island of Hispaniola

The challenge of effectively addressing the problem of land use practices has been expressed by representatives of the Governments of Haiti and the Dominican Republic. In response to this challenge, the GM is supporting the development of a bi-national programme entitled, Analysis of Desertification and Biodiversity in the frontier zone of Haiti and the Dominican Republic on the Island of Hispaniola, by allocating catalysing funds to contribute to the development of an

Inter-ministerial Working Group, and to evaluate the current situation to be presented at the next COP. It is envisaged that a common framework of action for these two countries, will not only improve current institutional arrangements, but will also enhance technical capacities. The partnerships with NGOs and concerned community-based organizations are important aspects in formulating the initiative.

PART THREE: SUPPORT TO NGOS

GM assistance to NGOs in LAC takes place in the context of the Community Exchange and Training Programme, which is spearheaded by the GM and RIOD. Examples of NGO initiatives with current or prospective GM support, are mentioned below.

Argentina

Within the framework of the Community Exchange Programme (CEP) and following through on collaboration with GTZ, four proposals from NGOs in Argentina have been analyzed and ranked for their eligibility. They cover the priority areas of the GM and the priority geographical areas addressed by the NAP. The project presented by INTA Esquel (Consortium of Small Producers in the Mapuche Cushamen Reserve) is located in Patagonia. It is based on using local experiences in sustainable resource management to improve the living conditions of the indigenous Mapuche population. A second project promoted by a network of seven local NGOs aims at contributing to mitigating desertification processes, through the recovery, improvement and adoption of sustainable technologies by promoting the strengthening of links between local peasant and indigenous small producers' organizations. The project will directly benefit over 1,500 people, including areas of the Puna Americana. The NGO APENOC promotes the exchange of organizational experiences and practices of small producers in the province of Cordoba through workshops on the exchange of information. A project proposal submitted by the Red Puna NGOs network for the sustainable use of natural resources in the Jujuy province, located in the Puna area, is involved in training local communities in sustainable management of natural resources, facilitating the exchange of experiences among farmer organizations and through financial support to small producers for the implementation of sustainable production practices. The initiative is aiming at supporting ongoing activities and is benefiting over 400 families from 20 communities.

Brazil

The GM is supporting the creation of Desertification Control Units in the Brazilian Semi-Arid Ecosystem of Sertoa. Submitted by the Instituto Desert, a local NGO from the Piauí State of Brazil, this project is in line with GM's policy to support Local Action Plans. The initiative will have a substantial financial contribution from the Local Government, and is coherent with the objectives of the ECP. It will implement innovative pilot activities and prepare the ground for future investments, with the main focus on dryland rehabilitation and sustainable development. The project will benefit 300 families and almost 1800 people by improving smallholders' and farmers' capacity in sustainable rural development activities.

Peru

An initiative is being undertaken with a Peruvian local NGO, Central Peruana de Servicios (CEPESER), which since its creation in 1983 is working on combating desertification in the Piura region of Northern Peru. CEPESER focuses its activities on the rational use and management of the dry Algarrobo forest (*Prosopis Pallida*), as an alternative livelihood for the landless rural population, thus contributing to curbing the process of desertification, introducing clean technologies and generating self employment. CEPESER has also developed various initiatives with rural groups in the semi-arid mountainous zone, creating an operational framework by involving the rural population in the management of their micro-basins, in an attempt to control the critical factors undermining their development.

The financial support of the Global Mechanism will be directed towards the exchange of experiences and the distribution of potato seed to 15 communities in the arid zones of the Piura region. This exchange of traditional knowledge is a concrete contribution to poor rural communities, where food insecurity is a constant threat. This will be implemented through a technical workshop and field visits to selected districts and provinces of the affected region.

The Puna Region

A request has been received from the Parliament of the Aymara nation, an indigenous NGO based in Bolivia for a project on the exchange of experiences amongst indigenous Aymara communities in the Puna Americana subregion, embracing Bolivia, northern Argentina, northern Chile and southern Peru. The Aymaras are an indigenous group with a population of over 6 million people distributed within four countries of the Puna subregion. The main purpose of the project is, through the exchange of experiences, including traditional technologies and knowledge amongst local communities, to improve communication with the aim of establishing a sustainable development programme for the Aymara indigenous communities and other native nations in the Puna subregion. Activities will include the organization with the support of the GM, of three meetings of the Parliament of the Aymara Nation, scheduled between August and December 2001.

PART FOUR: THE REGION-WIDE PROGRAMME

As part of an effort to expand the GM's current support to the NAP processes in selected LAC countries, on demand, a region-wide programme is under formulation, as a platform for partnership. This initiative falls within the framework developed by the Global Mechanism for a joint partnership with IFAD, IDB, and bilateral donors to launch a programme (the Region Wide Programme to Combat Land Degradation) in the LAC region. Multilateral and bilateral agencies are already supporting the implementation of the UNCCD, either through their project portfolio, or through the elaboration and adoption of an operational strategy. This programme, in which IFAD is one of the main partners, would translate into action the firm commitment to alleviate rural poverty in the LAC region, where desertification and land degradation are closely linked to socio-economic problems and affect vast drylands ecosystems. To this end, a strong operational effort on a region-driven basis has been envisaged to mobilize synergies in financing programmes to support the UNCCD implementation. The main thrust of the GM's effort has been to help identify, at national and subregional levels, the priority areas in which the region-

wide programme can become operational, taking into consideration both priorities and mandates of the organizations involved. Within this framework, real opportunities for spreading IFAD's knowledge and drawing on its capacities as a new GEF executing agency, in particular in the El Gran Chaco Americano region, will be created. In particular, the following activities are being considered:

- Establishment of coordination, consultation and implementation mechanisms between the concerned countries;
- Establishment of a participatory and flexible platform to support broader participation in the decision-making process; and
- Design and implementation of multi-donor investment programmes targeted to drylands sustainable development, rural poverty alleviation and biodiversity conservation.

Annex VI

FINANCIAL INFORMATION ENGINE ON LAND DEGRADATION (FIELD)

Overview

Since presenting the Financial Information Engine on Land Degradation (FIELD) at COP 4, the GM has pursued its efforts towards full-scale implementation of the system, focusing on establishing a decentralized and participatory knowledge-sharing approach. In this context, several initiatives have been taken to collect relevant data from a multitude of sources, and to involve the stakeholders in developing and testing the functional and technical features of the system on a pilot basis.

Rationale and guiding principles

One of the GM's guiding principles and action areas is to build and maintain an interactive knowledge management system providing information on actual and potential sources and channels of funding, available to implement the Convention, and on the financial needs of affected developing country Parties in order for them to render operational their action programmes, as well as other relevant activities related to the implementation of the Convention (decision 24/COP.1, annex).

Knowledge sharing: Opportunities and challenges

Collecting and disseminating information on supply, demand and flows of funding is one of the main functions of the GM. The Parties to the Convention established that the GM would perform this function on the basis of the reports submitted to the COP and all other available data (decision 24/COP.1, annex). The Parties also adopted procedures for organizing and streamlining the communication of information so that, *inter alia*, the GM would have access to the data necessary to carry out its mandate, and to ensure that information on implementation would be in the public domain (decision 11/COP.1).

The GM intends to facilitate access to public domain information on UNCCD financing, through the development of FIELD. Relevant data is found in reports, publications, proprietary databases, web-sites, networks and other information systems. FIELD offers a comprehensive electronic catalogue of these data and provides pointers to the original sources of information. This catalogue is distributed freely on the Internet, on CD-ROMs and in hard copy.

FIELD draws on existing sources of information, and adds value to them by increasing their visibility. Moreover, FIELD encourages a proactive exchange of information between the stakeholders by providing a common platform for data collection, classification and communication. In this regard, FIELD is becoming a participatory and decentralized knowledge management system. By sharing relevant knowledge, institutions and practitioners contribute to create a conducive environment for partnership building, informed decision making, and optimized resource allocation for UNCCD implementation.

More specifically, better access to information accumulated worldwide allows for the identification of gaps and opportunities, the evaluation of funding trends and the conducting of financial analyses, which can be used to support a policy dialogue between affected countries and development partners, to undertake knowledge-based initiatives and to monitor their results. For this reason, the GM is positioning FIELD at the heart of its resource mobilization strategy.

Overview of activities undertaken since COP 4

In conformity with the provisions of the UNCCD and with decisions 24/COP.1, 25/COP.1 and 9/COP.3, the GM is progressively building-up inventories of financial resources, needs and flows to combat desertification. These inventories are organized in the form of a comprehensive information system that captures various aspects of UNCCD financing, including sources and amount of funding available, eligibility criteria, programme and project proposals, financial needs, country profile, lessons learned, good practices and other relevant data.

A first prototype of this information system (FIELD) was released in July 2000 for testing, and was presented at a side event during the fourth session of the COP. Full scale implementation of FIELD is now in progress. In particular, on the basis of the feedback collected during the test phase and of the requirements expressed by the stakeholders, an in-depth technical analysis was launched in 2001 in order to study the issues and options associated with the development of the various components of the FIELD system. It is expected that this analysis will produce a detailed outline of the solutions to be developed in order to finalize the FIELD prototype.

Since one of the main comparative advantages of the FIELD system is that information is collected “at source” in close collaboration with the data owners, pilot activities have been carried out in 2001 with several countries and institutions, including Mali, Belgium, and the European Community. These activities allowed for the testing of the functioning and relevance of FIELD, and to populate it with large datasets.

In addition, while working on the establishment of tools and procedures to facilitate the exchange of data between existing information systems, the GM sent a questionnaire to all bilateral donors requesting their input on specific resources, programmes, projects and other information of relevance to the UNCCD. The responses received enabled the GM to complement the information already collected from a number of information sources, including national reports to the COP, web-sites, databases and publications. After this initial data collection phase, aimed at rapidly building up a critical mass of data, the GM objective is progressively to entrust local knowledge nodes with interactive access to FIELD in order to ensure data quality and regular information updates.

The outcome of the above activities is incorporated in the second version of the FIELD CD-ROM to be distributed during the fifth session of the COP, as well as in the on-line version of FIELD that can be accessed from the GM website at the following address: <http://www.gm-unccd.org/field.htm>.

In the first half of 2001, collaboration with IFAD has been consolidated and expanded to cover various subjects closely related to FIELD, such as: the design of a knowledge management proposal aiming at strengthening IFAD's capacity to mainstream environment and natural

resource management through developing information and knowledge resources, tools and capacity-building activities; the design of an outreach programme targeting private US foundations; and the upgrading of the GM web-site, to offer more substantive information on a new user-friendly interface.

As indicated in the GM Work Plan and Budget for 2001, these and other activities will continue to be implemented during the second half of 2001, with the objective of finalizing a first release version of FIELD, of collecting and disseminating relevant data from major multilateral organizations, and of promoting data sharing practices at country and subregional levels.

Annex VII

LIST OF ACRONYMS

ACSAD	Arab Center for the Studies of Arid Zones and Dry Lands
AfDB	African Development Bank
AFSED	Arab Fund for Economic and Social Development
AMU	Arab Maghreb Union
APENOC	Asociación de Productores del Noreste de Córdoba
AsDB	Asian Development Bank
BID/SRNDS	Inter-American Development Bank/ Secretariat of Natural Resources and Sustainable Development
CAR	Central Asian Republics
CBD	Convention on Biological Diversity
CBO	Community-based organization
CDI	Capacity Development Initiative
CDM	Clean Development Mechanism
CEP	Community Exchange Programme
CGIAR	Consultative Group on International Agricultural Research
CILSS	Permanent Interstate Committee for Drought Control in the Sahel
CONAGES	National Council for Environment and Water
CONSERE	Conseil Supérieur des Ressources Naturelles et de l'Environnement
COP	Conference of the Parties
CPF	Country Programming Framework
DESELAC	Information Network on Desertification and Drought in Latin America and the Caribbean
DIS-MED	Desertification Information System in the Mediterranean
ECOWAS	Economic Community of West African States
EU	European Union
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
FC	Facilitation Committee
FFEM	French Funds for the World Environment
FIELD	Financial Information Engine on Land Degradation
GEF	Global Environment Facility
GEFSEC	Global Environment Facility Secretariat
GM	Global Mechanism
GTZ	German Agency for Technical Cooperation
ICARDA	International Centre for Agricultural Research in Dry Areas
ICRISAT	International Crop Research Institute for the Semi-Arid Tropics
IDB	Islamic Development Bank
IGAD	Intergovernmental Authority on Development
IFAD	International Fund for Agricultural Development
IFPRI	International Food Policy Research Institute
IITA	International Institute of Tropical Agriculture
ILWM	Integrated Land and Water Management
INTA	National Desertification Institute of Technology in Agriculture
IPGRI	International Plant Genetic Resources Institute

LAC	Latin America and the Caribbean
LADP	Local Area Development Programme
MEAT	Minister for the Environment and Regional Planning
MFI	Multilateral Financing Institutions
MoU	Memorandum of Understanding
NAP	National Action Programme
NEAP	National Environmental Action Plan
NDF	National Desertification Fund
NGO	Non-governmental organization
NTB	Nusa Tenggara Barat
NTT	Nua Tenggara Timu
OAU	Organization of African Unity
ODA	Official Development Assistance
OECD/DAC	Organization for Economic Cooperation and Development/Development Assistance Committee
OP	Operational Programme
OPEC FUND	Organization of Petroleum Exporting Countries Fund
PDF	Project Development Fund
RAP	Regional Action Programme
RETA	Regional Technical Assistance grant to combat land degradation and poverty in Asia
SADC	Southern Africa Development Community
SCIDE	Information Circulation System on Desertification and the Environment
SCOPE	Society for Conservation and Protection of Environment
SMAP	Short and Medium-term Action Programmes
SRCF	Special Resources for UNCCD Financing Account
SSFSA	Subregional Support Facility for Southern Africa
SSO	The Sahara and the Sahel Observatory
SFPSA	Subregional Framework of Partnership for Capacity Building and Resource Mobilisation in Southern Africa
SRAP	Subregional Action Programme
TAG	Technical Assistance Grant
TPN	Thematic Programme Network
UNCCD	United Nations Convention to Combat Desertification
UNDAF	United Nations Development Assistance Framework
UNDP	United Nations Development Programme
UNEP/ROWA	United Nations Environment Programme/Regional Office for West Asia
UNFCCC	United Nations Framework Convention on Climate Change
UNSO	UNDP Office to Combat Desertification and Drought
USAID	United States Agency for International Development
WASRAP	Subregional Action Programme for West Asia
WB	World Bank
WFP	World Food Programme
WWF	World Wide Fund for Nature
